

**ESTUDIO APROXIMATIVO A LAS CATEGORIAS DE
"DESARROLLO HUMANO", "NECESIDAD" E "INVISIBLES"
DE MANFRED MAX NEEF**

**DALLY NANCY RIASCOS CASANOVA
CARLOS SANTA MARÍA RODRIGUEZ**

**ASESOR
DOCTOR: JULIAN SABOGAL TAMAYO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
SAN JUAN DE PASTO
2002**

**ESTUDIO APROXIMATIVO A LAS CATEGORIAS DE
"DESARROLLO HUMANO", "NECESIDAD" E "INVISIBLES"
DE MANFRED MAX NEEF**

**DALLY NANCY RIASCOS CASANOVA
CARLOS SANTA MARÍA RODRIGUEZ**

**ASESOR
DOCTOR: JULIAN SABOGAL TAMAYO**

**ESTUDIO PRESENTADO PARA OPTAR EL TITULO DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
SAN JUAN DE PASTO
2002**

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
2. JUSTIFICACIÓN	9
3. OBJETIVOS	11
3.1 OBJETIVO GENERAL	11
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	11
4. METODOLOGIA	12
5. CATEGORÍAS	18
5.1 DESARROLLO A ESCALA HUMANA	18
5.2 CATEGORÍA NECESIDAD	32
5.3 CATEGORÍA INVISIBLES	42
5.4 CATEGORÍAS COMPLEMENTARIAS	51
6. EXPERIENCIA LOCAL DE DESARROLLO A ESCALA HUMANA	52
7. ELEMENTOS ANALITICOS	56
CONCLUSIONES	93
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	101
ANEXOS	105

INTRODUCCIÓN

El papel de la universidad es aportar conocimientos que coadyuven al desarrollo social integral de nuestra sociedad. Por ello, los niveles de pre y post grado tienen un compromiso con este propósito.

A partir de este principio, vinculando los estudios latinoamericanos como soporte teórico, se ha elegido trabajar con el pensamiento de Manfred Max Neef, relacionándolo directamente con una experiencia local donde sus planteamientos hayan sido aplicados. Para el efecto se ha elegido a la Cooperativa - “Coyarcocha” - hoy Asociación “Asoyarcocha”, liderada por la Asociación para el Desarrollo Campesino (ADC) -, ubicada en el municipio de Pasto, corregimiento de El Encano (La Cocha).

En este sentido, el estudio identifica y analiza tres categorías básicas del pensamiento de Manfred Max Neef para establecer su aplicación en condiciones sociales locales, a través de la elaboración conceptual de las categorías de desarrollo a escala humana, necesidad e invisibles; caracterizando una experiencia concreta realizada localmente a partir de su pensamiento e identificando y verificando las categorías que en la práctica se maneja y aplica en dicha experiencia.

El trabajo realizado permite un avance en el campo social y económico en la medida que propone una alternativa para el desarrollo. La aplicación en el área investigada puede darse a través de procesos concertados con comunidades, universidades, ong's, grupos asociativos, investigadores y compromisarios de lo social. Significa, además, un espacio de reflexión frente a la crisis que vive el país, las regiones y los municipios.

Puede ser comprendido como un aporte al conocimiento de la realidad en el ámbito local, que permite conjuntamente confrontar a la academia en su producción teórica con una realidad dinámica y sujeta a condiciones de carácter dialéctico.

El alcance de este estudio aproximativo esta limitado por las condiciones objetivas que vive el país y que afecta a la mayoría de los municipios de Colombia. Sin embargo, es posible proyectarlo hacia organizaciones que estén interesadas en promover formas alternativas de desarrollo local, ya probadas y con resultados positivos; igualmente en el sector académico, tanto al nivel de la discusión teórica a lo cual invita el estudio, como al análisis de experiencias practicas cercanas a nuestra realidad En cuanto a la Asociación para el Desarrollo Campesino, este documento permite una reflexión sobre la experiencia concreta.

Las limitaciones más importantes para este estudio han provenido de dos frentes: uno, del carácter teórico del discurso de Max Neef, el cual se encuentra disperso

por lo cual es necesario una sistematización urgente y, así mismo, por la conceptualización que implica una nueva propuesta tal como la que él propone; dos, por las condiciones de violencia real que vive Colombia y que se proyectan a la gente. En esta dirección, se afecta la información, el desplazamiento, el comportamiento humano e, incluso, la seguridad de todas las personas involucradas en este proyecto.

Dado el tipo de estudio aproximativo, la metodología utilizada es cualitativa, puesto que permite el desarrollo del enfoque hermenéutico complementado con la opción etnográfica. En este sentido, el análisis permanente del proceso seguido da una consistencia teórica y práctica al mismo.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La sociedad colombiana se encuentra en crisis social de manera similar a numerosos países latinoamericanos. Las cifras indican que los años sesenta se están reproduciendo actualmente en niveles proporcionales más altos de pobreza y desempleo. La paradoja es que hoy en día el problema parece tener un componente modernizador: la crisis económica se vive en la cotidianidad y, a su vez, se puede apreciar en imágenes a través de los medios de comunicación.

Los modelos políticos aplicados en América Latina, represivos de la participación popular, es decir, basados en la conculcación de derechos formadores de democracias participativas, se han caracterizado y siguen siendo expresiones de Estados oligárquicos que, pese al sufragio popular o la simple y llana aplicación del golpe militar, reflejan el estado actual de la sociedad latinoamericana.

En esta medida se hace necesario refundar un orden basado en protagonismos que no sólo sean en su origen extraídos del poder tradicional y las jerarquías enquistadas en ese mismo poder, sino que respondan a las exigencias de participación social que demanda la sociedad civil y se reflejen en comunidades autodependientes.

Max Neef hace dos propuestas que son básicas para resolver parte de esta crisis: una, empezar a superar las descripciones y análisis para llegar a comprender el mundo que nos rodea en toda su integralidad; dos, la imprescindible necesidad de ofrecer alternativas que puedan ser asumidas como herramientas de resolución social.

En ese sentido, el problema planteado puede ser estudiado a partir de una experiencia concreta y con base en categorías ligadas a realidades regionales y locales. Por ello la pregunta básica corresponde a: ¿Es posible aplicar las categorías de “Desarrollo a Escala Humana”, “Necesidad” e “Invisibles”, propuestas por Manfred Max Neef, a proyectos de carácter local?

2. JUSTIFICACIÓN

El presente estudio aproximativo se fundamenta en el alcance social que puede obtenerse a través de este trabajo en el sentido de exponerse como una posibilidad de relevancia social para la comunidad, pudiendo beneficiarse sectores locales con los resultados que encuentren aquí herramientas para aplicar en su propia cotidianidad.

Implica resolver un problema práctico, cual es la organización necesaria para cualquier tipo de conjunto social que desee proyectarse hacia sí mismo y la sociedad, buscando un modelo basado en necesidades y satisfactores que implique un nuevo modo de ser, tener, hacer y estar.

Favorece a la comunidad académica en la medida que se comparte conocimientos, experiencias y conceptos alrededor de este importante tema; de igual modo, abre la posibilidad de exploraciones fructíferas en este campo ya que permite optar por recomendaciones que den origen a nuevos estudios. Este campo es una opción metodológica diferente a la tradicional que propone a la comunidad como verdadero protagonista del desarrollo social.

Desde la óptica personal, existe un interés en el estudio del pensamiento Max Neef debido a su compromiso con los sectores marginados de la sociedad y en el

efecto de reconocimiento a su papel en la construcción social, dando la oportunidad de comprometerse en nuevas propuestas alternativas.

Se justifica, entonces, porque es un estudio aproximativo que, de ser aplicado en un contexto local, puede ofrecer alternativas de desarrollo a las comunidades y, por tanto, cooperar significativamente en el incremento de la calidad de vida de éstas. De igual modo, implica un cambio de mentalidad hacia lo propositivo y creativo lo que favorece la construcción de opciones de vida más integrales para la gente, objeto de las disciplinas académicas comprometidas con el desenvolvimiento adecuado de la sociedad.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

Identificar y analizar tres categorías básicas: “Desarrollo a Escala Humana”, “Necesidad” e “Invisibles”, propuestas por Manfred Max Neef, para verificar la posibilidad de aplicación en condiciones sociales locales.

3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Desarrollar conceptualmente las categorías de “desarrollo a escala humana”, “necesidad” e “invisibles”.
2. Caracterizar una experiencia concreta realizada localmente a partir del pensamiento de Manfred Max Neef.
3. Identificar y verificar las categorías que en la práctica se maneja y aplica en una experiencia local.

4. METODOLOGIA

La metodología del presente estudio es cualitativa, se basa en el enfoque hermenéutico, en la medida que se interesa por interpretar y analizar pensamientos latinoamericanos en las realidades propias de nuestro contexto, en este caso, el de uno de los más reconocidos pensadores económico – social en el ámbito mundial: Manfred Max Neef, de nacionalidad chilena.

En la fase práctica se fundamenta en el método etnográfico, en la medida que recurre a la información de campo, y entrevistas.

Este estudio sobre aborda el contenido de su pensamiento bajo una visión cualitativa, teniendo en cuenta tres importantes categorías: desarrollo a escala humana, necesidad e invisibles y, las cuales, se relacionan con su aplicación en el contexto local, a partir de una experiencia específica.

El estudio de este tema proporciona el acercamiento a categorías básicas sobre el pensamiento de Max Neef y a elementos alternativos para el desarrollo, que van más allá de la simple conceptualización económica, proponiendo al ser humano como sujeto de su propio desarrollo.

El proceso metodológico se desarrolla a través de cuatro etapas:

1. Estudio de documentos:

Selección de material bibliográfico y búsqueda de experiencias locales fundadas o relacionadas con el pensamiento de Manfred Max Neef. Para el efecto, se recurre a la información bibliográfica existente, a los diálogos con personas cercanas al tema, a la búsqueda de información específica sobre el tema y al establecimiento de un probable problema para estudiar.

2. Selección de categorías:

Seleccionado el problema, se establece qué tipo de categorías es importante seleccionar, haciendo la salvedad que Max Neef propone una serie de categorías importantes para el análisis social, las cuales serían difícilmente desarrolladas globalmente en un intento aproximativo de limitada proyección como es este estudio.

El criterio básico para alcanzar el objetivo general propuesto es la unidad de tres categorías que permitan unir la concepción global o estrategia de desarrollo humano con una herramienta metodológica aplicable y, así mismo, donde estén contemplados los actores de procesos sociales.

El resultado permite optar por tres categorías que dan la opción para elaborar un estudio sintético que lleve a conclusiones aproximativas. En este sentido, las categorías de desarrollo a escala humana, necesidad e invisibles, permiten la fórmula de estrategia - metodología - actor social.

3. Selección de experiencia local:

Seleccionadas las categorías se procede a determinar la experiencia local que se considera más adecuada. En el Departamento de Nariño existen cuatro experiencias relacionadas con el pensamiento de Max Neef, las cuales se han desarrollado en los municipios de Yacuanquer, Buesaco, Chachagui y La Cocha. Previo un análisis se ha determinado seleccionar la experiencia de La Cocha por dos razones básicas: una, por ser la primera y, por tanto, la que posee mayor tiempo para destacar sus procesos y, otra, por la responsabilidad en el desenvolvimiento de esta experiencia asumida por la Asociación de Desarrollo Campesino (ADC), la cual incluso gestionó la visita de Manfred Max Neef para reflexionar sobre dicho proyecto. Cabe anotar que es la experiencia que más información de carácter público posee respecto a su propio proceso.

4. Desarrollo del estudio

El proyecto en mención pretende realizar un estudio aproximativo al pensamiento Max Neef en lo que concierne a tres categorías: desarrollo a escala humana,

necesidad e invisibles. Estas se contrastan con una experiencia local para permitir analizar la factibilidad de extensión de dicha propuesta.

Para el efecto se realiza una síntesis de las categorías antes mencionadas y una exposición de la experiencia local en La Cocha.

El criterio fundamental para seleccionar las categorías que se consideran básicas en este pensamiento se encuentran ligadas al propio planteamiento del autor quien ha manifestado que su pensamiento tiene que ser reconceptualizado a la luz de los nuevos acontecimientos mundiales - locales y así mismo enriquecido con el aporte de todos aquellos que creen en el desarrollo a escala humana**.

De la propuesta general elaborada por Max Neef hay dos puntos que son insustituibles, puesto que corresponden al fundamento esencial de su pensamiento. Estos son el desarrollo a escala humana y las necesidades, a partir de fundamentos humanos.

No obstante, hay otros que no han tenido tal vez suficiente explicitación y que para la realidad latinoamericana son definitivos. En este caso corresponden a las categorías invisibles y pequeñez, sin dejar de pensar en el que hacer actual.

* ENTREVISTA con Manfred Max Neef, donde explícitamente manifestó que prefería dejar a la creatividad o decisión de los investigadores la definición de categorías básicas y la necesidad de enriquecer las propuestas. (Entrevista realizada a Manfred Max Neef, Hotel El Director, Santiago de Chile. Julio de 2001)

De los anteriores, unidos a otros muy importantes como son por ejemplo aquellos que se relacionan con la categoría estupidez, centrada en el papel del conocimiento y las evidencias, se ha seleccionado la categoría de invisibles por destacar un sector de actores sociales que pueden proveer cambios en la sociedad.

En síntesis, el proceso investigativo del presente estudio, se realizó a partir de la selección del problema y la definición de los interrogantes sobre el pensamiento de Max Neef. Primero se hizo el estudio teórico y selección de categorías básicas, previo análisis de cada una de ellas. Se hizo necesario acceder a los documentos que contienen información teórica sobre el pensamiento de Max Neef, como son textos, artículos, entrevistas, etc., provenientes tanto de instituciones académicas como organizaciones comunitarias y personas vinculadas a los proyectos en mención. En este momento, previo el análisis respectivo, se seleccionó las categorías Desarrollo a Escala Humana, Necesidad e Invisibles.

En un segundo paso se investigó sobre las organizaciones que tendrían relación con propuestas de desarrollo humano y que estuvieran situadas en el departamento de Nariño. Se encontraron cuatro experiencias de las cuales se seleccionó la de La Cocha por las razones anotadas en el punto dos.

Posteriormente se recopiló información sobre dicha experiencia y por ello se procedió a desarrollar los acercamientos a la organización - Asociación Asoyarcocha - contactando a sus propios actores, entre ellos, líderes, socios y familias, y a la institución vinculada a la experiencia en la ciudad de Pasto: la Asociación para el Desarrollo Campesino (ADC).

Complementariamente se planteó la visita a una reserva natural de La Cocha para tener el contacto directo con la experiencia, con otros actores del mismo proceso y la constatación en terreno de la aplicación de las categorías seleccionadas *. ¹

Durante el estudio se ha desarrollado permanentemente el análisis e interpretación tanto del proceso de fundamentación teórica como de la experiencia local, y expuesto a través de las conclusiones finales, a manera de síntesis del estudio aproximativo.

* Esta actividad fue postergada debido tanto a la situación de orden público – las reservas hoy se encuentran en poder de grupos armados y existe la norma de no aceptar extraños en la zona– además de recibir las sugerencias en ese sentido dadas por los mismos miembros de la comunidad.

5. CATEGORÍAS

5.1 CATEGORÍA DESARROLLO A ESCALA HUMANA

La categoría de desarrollo a escala humana procede de una reflexión profunda sobre la crisis latinoamericana y la debilidad de los modelos desarrollistas y neoliberales aplicados en esta zona, con Estados oligárquicos que demuestran tensiones entre proyectos nacionales homogéneos y diversidad de actores sociales que claman por mayor protagonismo debido a regímenes autoritarios y/o neoliberales, los cuales son parte esencial de la misma crisis. Por tanto se hace preciso establecer caminos opcionales que posibiliten recorrer nuevos senderos o realizar trazados diferentes para resolver o cooperar en la resolución de la crisis.

Del análisis descrito, una de las alternativas ha correspondido a confiar en la ayuda económica externa como una fiable posibilidad de desarrollo.

Al respecto Max Neef dice:

Existen tres y solo tres mecanismos para la transferencia de recursos financieros: la ayuda, los créditos y la inversión externa directa. Tal como está planteada la situación actual, ninguna de las tres alternativas ofrece crecimiento o desarrollo o posibilidades reales de servir de apoyo significativo para el desarrollo futuro de América Latina y el Caribe.

Históricamente el ítem de ayuda nunca ha sido determinante para nuestro desenvolvimiento. Por lo demás, con la sola acepción de los países escandinavos y de Holanda, ninguno de los otros que conforman el Primer Mundo han cumplido con la meta que se

comprometieron en el seno de las Naciones Unidas, dedicar un 0.7% de su PGB a la ayuda a países en vías de desarrollo... dadas las condiciones no cabe posibilidad alguna de que la proporción de ayuda pueda aumentar. En el mejor de los casos permanecerá a nivel actual, aunque lo más probable es que disminuya, dada la nueva baraja de intereses y prioridades que comienzan a orientar el quehacer de los países del norte.

La vía del crédito - está casi de más repetirlo - es un camino clausurado. Es obvio que para mejorar al enfermo no se le puede aplicar más de lo que originó la enfermedad... El abrirnos a la inversión externa directa parecería entonces la gran esperanza... habrá que ejercitar una gran cautela en la selección cualitativa de las inversiones externas que se favorezcan.

Resumiendo, tanto la ayuda como los créditos han dejado de ser pilares en los cuales sustentar nuestro desarrollo futuro... La conclusión parece obvia. El gran esfuerzo debe ser propio, interno y apuntándose a una creciente autodependencia, como ya quedó dicho. Ello no significa enpero, desligarse del apoyo externo¹.

Prosiguiendo el análisis, Max Neef continúa explicando lo erróneo del concepto desarrollo que se ha aplicado en la sociedad pese a su carácter ilógico desde el punto de vista de una opción fiable para el desenvolvimiento con equidad.

Durante mucho tiempo se ha creído que el crecimiento económico es bueno para la humanidad, lo que por supuesto es cierto. El problema surgió cuando lo <bueno> se convirtió en sinónimo de <más y más>. Finalmente esta obsesión generó un nuevo concepto de justicia social, especialmente bajo el capitalismo. La justicia social se confundió con el crecimiento mismo. No se trata ya de distribuir mejor una torta que ya es lo suficientemente grande, para que aquellos que posean menos tengan una mayor proporción. Por el contrario, se trata de hacer una torta aún más grande para que todos reciban una porción mayor que antes, pero manteniendo la misma proporción que les fuera otorgada por el sistema. Por supuesto, lo que tiende a ocurrir es que, incluso con el crecimiento, la parte de torta de los pobres disminuía. La

¹ MAX NEEF, M. *Ideas para un desarrollo a escala humana*. Asociación para el desarrollo campesino. Pasto, Colombia. 1998.p.22, 23.

evidencia creciente de esta realidad no parece haber afectado el comportamiento de estos sistemas económicos o de las teorías que los respaldan, aún se insiste en el sentido de que procesos tales como el efecto del <chorreo> son operantes, a pesar de la evidencia abrumadora de lo contrario, especialmente en muchos países del Tercer Mundo.

El concepto antedicho (siendo especialmente típico del capitalismo, principalmente bajo la forma de liberalismo cooperativo) afecta también, en cierta medida, a otros sistemas. Los países del Tercer Mundo, con escasas excepciones, se fascinan con la tentación de seguir el camino trazado por las grandes potencias industriales, olvidando que la única manera de alcanzar y consolidar su identidad y reducir su dependencia, es la de promover un espíritu creador e imaginativo capaz de generar procesos alternativos de desarrollo que aseguren un mayor grado de auto-dependencia regional y local.

La cuestión de la magnitud se torna en apoteosis de la estupidez cuando se aplica la proliferación de armamentos, sin duda el más rápido y mayor generador de entropía en el mundo de hoy. El hecho de que el poder explosivo actualmente acumulado en el mundo sea equivalente a tres toneladas de dinamita por cada ser humano es tan increíble que solo puede explicarse con el supuesto de que algún sabio influyente debe haber demostrado que es posible matar a la misma persona una y otra vez².

Max Neef plantea lo que ha llamado la gran ecuación del desafío donde se descarta la vía de importación de tecnologías adaptadas a realidades ajenas y el apoyo externo, que debe ser menos de índole financiera para convertirse en cooperación conjunta intelectual, científica, tecnológica y cultural y diseñando

Tecnologías coherentes con su propia realidad. Con las visiones convencionales de crecimiento económico la ecuación no tiene solución.

² MAX NEEF, M. *Economía descalza*. CEPUR. Colombia. 1984. P. 59, 60.

Frente a ello, el Desarrollo a Escala Humana es una estrategia combinada que conjuga varios elementos teórico metodológicos divergentes con modelos tradicionales de enfocar el desarrollo.

Estamos embarcados en un modelo seductor pero que no es sustentable en el largo plazo. Este es un tema que se rehúye discutir a fondo. Y cuando hablo de inviabilidad no estamos haciendo una afirmación romántica sino científica; el modelo es insustentable por razones sistémicas, biológicas, ecológicas y termodinámica. La economía que es su clave, es subsistema de un sistema mayor que le impone límite, lo cual no se entiende.

El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana... El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas. La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales³.

Para ello se propone abrir nuevas líneas de acción sustentado en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, donde se imbrique tanto los procesos globales como los comportamientos locales.

Lo anterior tiene que basarse en la posibilidad de un protagonismo real de las personas, como sujetos de transformaciones y movilizaciones, es decir, convertir a ese objeto denominado persona en un sujeto real de derechos que lo caracterice

³ MAX NEEF, M. *Desarrollo a escala humana*. CEPAAUR, 2000,p. 5.

en su real dimensión como persona. Esto es un problema definitivo dado que en sistemas gigantes, jerárquicos - desde lo alto hacia lo bajo - se percibe una enorme masa de gente invisibilizada, donde el protagonismo solo se adquiere a través del poder.

Algunos elementos de esta ecuación son las políticas encaminadas a una reducción del consumo global de los países más ricos del mundo y una redistribución en forma de transformación productiva con equidad y a nivel global. Un requisito es la transformación desde el discurso para eliminar el lenguaje domesticador economisista para estructurar un lenguaje de desarrollo a escala humana.

En cuanto a la reducción sostiene: en primer lugar no extraer ni explotar recursos renovables mas allá de la capacidad de restitución del ecosistema. A la vez no producir más residuos de los que pueda absorber el ecosistema. En tercer lugar, en utilizar parte de los ingresos que produce un recurso no renovable para invertirlo en la investigación científica, que puede encontrar más adelante un sustituto de ese mismo recurso, por ejemplo en Chile podía ser el caso del cobre. Tecnológicamente una economía ecológica ha de intentar propiciar las técnicas que aumenten la productividad y el rendimiento de un recurso, más que aquellas técnicas que solo lo explotan. Una última cuestión sería la creación de estilos de desarrollo económico acordes con las características climáticas y culturales de

cada región. No un planteamiento global y único para todo el país sino diversificado y heterogéneo respetuoso con el entorno y sus gentes ⁴

Y en lo que hace referencia a los discursos de liberación manifiesta:

Es un lenguaje donde se piensa la realidad y se cambia la visión del mundo en la medida que se comprende a través de las vivencias, en esencia es la construcción de seres humanos que comprendan que sean comprendidos que no sean reducidos a fragmentos y donde la modificación de mis acciones sea un esfuerzo para actuar distinto y construir un mundo distinto ⁵.

Este desarrollo propuesto como alternativa implica la libertad expresada en sistemas políticos democráticos donde lo directo, lo participativo, revierta el paternalismo estatal y se transforme en un rol estimulador de soluciones creativas que emanan desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas.

La autodependencia se convierte en un instrumento del desarrollo a escala humana. Sus fundamentos parten de comprender lo que significa para una sociedad la dependencia a nivel internacional y nacional, lo que agudiza los desequilibrios internos y amenaza su identidad cultural.

* ENTREVISTA a Manfred Max Neef, por Anna Monjo, publicada en: Revista Economía política, Barcelona, España. *Hacia un desarrollo a escala humana y una política participativa*. S. f.

⁴ MAX NEEF, M. *Del saber al comprende: el desafío de una economía ecológica*. En: Ideas para un desarrollo a escala humana. Op. Cit. p .20, 33.

Esa dependencia en términos negativos se manifiesta en pautas de consumo, en dependencias culturales, en obstaculización del desarrollo humano, las cuales se reproducen, se fortalecen y se autopotencian para impedir el desenvolvimiento relativamente armónico de sociedades, organizaciones, grupos e individuos. Por ello es preciso establecer una estrategia de desarrollo nacional autodependiente que permita en términos de políticas macro regular el flujo de exportaciones, reducir las importaciones y definir elementos de democracia política interna y externa. Así lo regional y local comienzan a inscribirse en procesos que favorecen la autodependencia.

La autodependencia es un proceso que establece el protagonismo real de las personas, por medio de relaciones y organizaciones que favorecen la satisfacción de las necesidades axiológicas y existenciales del ser humano, concebida:

En función de una interdependencia horizontal, y en ningún caso como un aislamiento por naciones, regiones, comunidades locales o culturas. Una interdependencia sin relaciones autoritarias ni condicionamientos unidireccionales es capaz de combinar los objetivos de crecimiento económico con los de justicia social, libertad y desarrollo personal... Entendida como un proceso capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa a distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades, la autodependencia constituye un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y con la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro de la autonomía con la planificación y de la Sociedad Civil con el Estado⁵.

⁵ MAX NEEF, M. *Desarrollo a escala humana*. Op. Cit. P. 67.

La articulación entre seres humanos, naturaleza y tecnología comprende una visión donde la depredación y el abuso con la naturaleza comienzan a ser cambiado por generaciones que entienden el desarrollo de manera eminentemente ecohumana. Así mismo, las ideologías y prácticas de poder excluyentes donde se sacrifica a los individuos, pasan a segundo plano para priorizar el desarrollo de todas las personas y de toda la persona:

La articulación de la dimensión personal del desarrollo con su dimensión social puede lograrse a partir de niveles crecientes de autodependencia. En el ámbito personal, la autodependencia estimula la identidad propia, la capacidad creativa, la autoconfianza y la demanda de mayor espacio de libertad. En el plano social, la autodependencia refuerza la capacidad para subsistir, la protección frente a las variables exógenas, la identidad cultural endógena y la conquista de mayores espacios de libertad colectiva⁶.

La potenciación de organizaciones con protagonismo, es decir, con actores sociales expresados como sujetos capaces de sostener un desarrollo autónomo, autosustentado y armónico, sobrepasa la instrumentalización del hombre debido a la eficiencia y la acumulación para mejorar realmente la calidad de vida del pueblo.

La articulación de lo micro con lo macro permite entender las políticas nacionales, optar por un tipo de política que rescate lo local y la creación de espacios que poseen una dimensión más nítida de la escala humana. Junto a ello es necesario planificar la autonomía y articular la Sociedad Civil con el Estado. Max Neef

sostiene que “fomentar la autodependencia en múltiples espacios exige, en cambio, considerar el desarrollo ya no como expresión de una clase dominante ni de un proyecto político único en manos del estado, sino como producto de la diversidad de proyectos individuales y colectivos capaces de potenciarse entre sí”⁷.

La autodependencia ve la acumulación subordinada al autodesarrollo entendida como una satisfacción progresiva de las necesidades humanas, donde los grupos regulan y deciden sobre sus propios recursos en forma equitativa. El desarrollo humano permite la articulación del desarrollo personal y el desarrollo social para estimular sujetos sociales que propendan por la autonomía, la autosustentación y la armonía.

El planteamiento dado en los párrafos anteriores indica la existencia de una teoría para el desarrollo. Ello implica una estrategia consolidada por tres puntos básicos:

1. Comprender esta propuesta desde un ángulo teórico metodológico diferente a los tradicionales ya que se constituye no en un modelo sino en una opción. Opción implica propuestas y posibilidades no mecánicas a partir de la realidad misma.^{*6}

⁶ Ibid, p. 68.

⁷ Ibid, p. 70

* Schumacher en su libro “*Lo pequeño es hermoso*”. Orbis, S.A. Barcelona. 1983, en la página 161, hace una aseveración importante: “De acuerdo con mi propia experiencia es bastante más difícil volver a la línea correcta y a la simplicidad que avanzar en una mayor sofisticación complejidad. Cualquier ingeniero o investigador de tercera categoría podría

Una herramienta cognoscitiva fundamental para comprender la realidad es derivar en estado de alerta. Para Max Neef, derivar en estado de alerta no es lo mismo que estar despierto y dejarse llevar por el río de la corriente; por el contrario, es una aventura como acto creativo donde se descubre en la medida que se es capaz de poner los sentidos con plena atención para captar todas las singularidades de los procesos, sus conexiones y alternativas. Derivar es también ir hacia adentro de uno mismo para descubrirse porque no somos seres completos.

2. Es un nuevo modo de interpretar la realidad a partir de un concepto de desarrollo dirigido a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales por sobre los bienes como componente esencial del progreso. La teoría de las necesidades hace parte fundamental de este proyecto (Ver categoría Necesidad)

3. Aplica la transdisciplinariedad donde lo social no se revela como problema específico sino como problemáticas complejas, las que tienen que atacarse con políticas no convencionales que superen las disciplinas reduccionistas – como la economía de los bienes y servicios, apoyado en una metodología

implementar la complejidad, pero se requiere un conocimiento real y profundo para poder hacer las cosas simples otra vez”.

del conocimiento de la realidad que permita más que describir acercarse a comprender la realidad.

Un gran desafío constituye la posibilidad de desarrollar diálogos fecundos entre disciplinas que podrán enfrentar las nuevas patologías que produce el sistema de modo diferente al enfoque tradicional y ortodoxo para no devolver a un medio enfermo a un individuo sanado. La humanización de cada disciplina es el desafío final.

4. La articulación de organizaciones, personas, grupos y sociedad civil con el Estado para penetrar su interioridad y llevarlo a trabajar con un desarrollo no excluyente y abierto para toda la sociedad. Ello significa no renunciar al poder sino utilizarlo para el servicio y la justicia social.

La propuesta de Desarrollo a Escala Humana es clara.

El desarrollo autodependiente revierte la tendencia a homogeneizar e instrumentalizar a los sectores y actores sociales en nombre de la eficiencia y la acumulación. Es corriente en el mundo en desarrollo, y en América latina en particular, pagar por la acumulación y la eficiencia el precio de la dependencia. Pero la dependencia inhibe la satisfacción de las necesidades humanas, y por lo tanto es un precio que no debiera tolerarse. Obliga a manipular a las masas desposeídas en función de las exigencias de los grandes centros de poder económico, e induce a interpretar las heterogeneidades culturales, productivas y organizativas como meros obstáculos al crecimiento.

A esta racionalidad económica es preciso oponer otra racionalidad cuyo eje axiológico no sea ni la acumulación indiscriminada ni el mejoramiento de indicadores económicos convencionales que poco

dicen del bienestar de los pueblos, ni una eficiencia divorciada de la satisfacción de las necesidades humanas. Esta otra racionalidad se orienta por el mejoramiento de la calidad de vida de la población, y se sustenta en el respeto a la diversidad y en la renuncia en convertir a las personas en instrumentos de otras personas y a los países en instrumentos de otros países ⁸.

La autodependencia establece criterios como aquellos según los cuales lo que puede producirse y resolverse en el ámbito nacional, regional o municipal, tiene que resolverse en ese nivel.

En términos humanos es reconocer que las personas poseen potencialidades y capacidades que muchas veces han sido degradadas y por tanto tienen que ser rescatadas como fundamentos del desarrollo. Esta es una riqueza colectiva.

La ética del bienestar sustituye la lógica economista, así como el fetichismo de las cifras es sobrepasado por el desarrollo de las personas y el manejo vertical del Estado que permite la explotación de unos grupos por otros se convierte en participativo real. La voluntad de autodependencia es decisiva.

El tipo de desarrollo en el cual creemos y que buscamos, supone un humanismo ecológico integral. Ninguno de los sistemas actuales lo proporciona, ni tiene la capacidad de corregirse a sí mismo (para poder proporcionarlo) sin perder su identidad. Y, puesto que no creo que ninguno de los sistemas actuales pretenda auto-eliminarse, he dejado de creer en el valor de cualquier medida correctiva. Ya no se trata de corregir lo existente, esa oportunidad se perdió hace mucho tiempo. Ya no se trata de agregar nuevas variables a los antiguos modelos mecanicistas. Se trata de hacer muchas cosas partiendo de cero y de

⁸ MAX NEEF, *Desarrollo a escala humana*. Op. cit., p71.

concebir posibilidades radicalmente diferentes. Se trata de comprender que si el papel de los humanos es el de establecer las reglas. El asunto radica en pasar de la mera explotación de la naturaleza y de los más pobres del mundo, a una integración e interdependencia creativas y orgánicas. Se trata de llevar los sectores <<invisibles>> a la primera plana de la vida y permitirles que finalmente se manifiesten y <<hagan lo suyo>>. Se trata de una redistribución drástica del poder, por medio de la organización comunal horizontal. Se trata de pensar de un gigantismo destructivo a una pequeñez creativa.

Semejante sociedad eutópica que concibo inspirada en una filosofía política que yo identificaría (sólo para darle un nombre) como un <<eco-anarquismo-humanista>>, consolida según mi criterio, muchas de las posibilidades para una adecuada solución del problema. Pero no puede haber nada definitivo ni permanente, incluso en este intento, porque frente a nosotros se extiende un futuro, más allá del futuro imaginable, que nos puede colocar frente a nuevas encrucijadas que nos obliguen a repensarlo y reconstruirlo todo de nuevo una vez más. Pero a estas alturas no podemos preocuparnos de inquietudes aún no concebidas. Tenemos más que suficiente con los desafíos que enfrentamos ahora. Debo declarar simplemente que no creo en ningún tipo de solución permanente. Todos los milenarismos han causado estragos. Mi proposición sólo se orienta a las condiciones actuales: la flexibilidad a largo plazo y la voluntad de cambios van implícitas en mi filosofía.

Mi filosofía es ecológica en el sentido de que se basa en la convicción de que los seres humanos, para realizarse, deben mantener una relación de interdependencia y no de competencia con la naturaleza y el resto de la humanidad. Igualmente supone que ésta sea una relación consciente, porque la perspectiva ecológica proyectada sobre el entorno proporciona analogías fértiles para un ordenamiento social. Es una filosofía humanista porque sostiene que los humanos tienen conciencia de sí mismos y que realizan sus relaciones con la naturaleza y con otros seres humanos, por medio de la cultura. También sostiene que el equilibrio ecológico no debe ser entregado al automatismo, sino que debe estar sujeto al conocimiento, voluntad y criterio humanos, en términos de una acción política consciente. Finalmente es anarquista no en el sentido vulgar, sino en la medida en que se basa en el concepto de que toda forma de concentración de poder (y todos los sistemas actuales nos llevan a ello) aliena a la gente de su entorno, natural y humano, y limita o anula su participación directa y sentido de responsabilidad, restringiendo su imaginación, información, comunicación, capacidad crítica y creatividad. Considero estas condiciones como esenciales para la realización de las

condiciones anteriores: es decir, una conciencia ecológica respaldada por un comportamiento humanístico⁹.

⁹ MAX NEEF, *La Economía Descalza*. Op. cit., p.63, 64.

5.2 CATEGORÍA NECESIDAD

Todos los seres humanos como tales requieren vivir y para tal efecto, tienen que resolver sus necesidades fundamentales. Sin embargo, según sea el concepto de necesidad empleado así es la determinación de la misma. Por ello, Max Neef plantea como principio metodológico definir específicamente el concepto y, por tanto, adoptar un enfoque teórico.

Una afirmación fundamental es que las necesidades no tienden a ser infinitas, ni están constantemente cambiando ni varían de una cultura a otra, de tal suerte que se borra las suposiciones sobre lo contrario – finitas, cambiantes, variantes - ya que procederían de un error conceptual.

Las necesidades son un sistema de requerimientos humanos entendidas en su dialéctica de carencia y potencialidad que se interrelacionan e interactúan, se desagregan según categorías existenciales en formas de ser – tener -hacer-estar, y axiológicas de subsistencia - protección – afecto – entendimiento – participación – ocio – creación - identidad –libertad - trascendencia.

Así, es preciso aclarar la diferencia entre necesidad y satisfactor: alimentarse y abrigarse son satisfactores de la necesidad de protección, igual que la educación responde a la necesidad de entendimiento. Necesidad y satisfactor pueden ser

múltiples en cuanto un satisfactor satisface varias necesidades o una necesidad requiere de diversos satisfactores. Aquí se establecen dos postulados:

Primero: Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y calificables. Segundo: Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades¹⁰.

Aproximándonos a una definición podríamos decir que una necesidad es la tensión dialéctica entre una carencia y una potencialidad. Por tanto las necesidades no se satisfacen sino que se viven y realizan en forma permanente.

Un satisfactor es el modo de expresión de una necesidad y el bien es el medio de potenciar los satisfactores. Esto desvirtúa el carácter de fin que suele darse a los bienes.

De acuerdo a lo anterior, el tipo de sociedad determina los satisfactores. Así, en la sociedad consumista la ley del mercado determina la satisfacción. En una sociedad ascética, la cultura de las necesidades implica una respuesta diferente.

La satisfacción será a diferente nivel e intensidad y en tres contextos: con uno mismo, con el grupo social, con el medio ambiente.

Son los satisfactores los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contexto, comportamiento y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio.

La alimentación es un satisfactor, como también puede serlo una estructura familiar (de la necesidad de protección por ejemplo) o un orden político (de la necesidad de participación por ejemplo). Un mismo satisfactor puede realizar distintas necesidades en culturas distintas, o vivirse de manera divergente por las mismas necesidades en contextos diferentes... La forma como se ha organizado la producción y apropiación de bienes económicos a lo largo del capitalismo industrial ha condicionado de manera abrumadora el tipo de satisfactores dominantes¹¹.

Las necesidades son comprendidas en la totalidad del ser, superando la racionalidad económica convencional para construir así una filosofía y política de desarrollo auténticamente humanista.

Las necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, ya que aquel se hace palpable a través de estas en su doble condición existencial: Como carencia y como potencialidad. Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia, tan propia de los seres humanos... Así entendidas las necesidades – como carencia y potencia resulta impropio hablar de necesidades que se “satisfacen” o que se “colman”. En cuanto revelan un proceso dialéctico,

¹⁰ Ibid. P. 30.

¹¹ MAX NEEF. M. *Desarrollo a escala humana*. Op. cit., p. 38.

constituyen un movimiento incesante. De allí que quizá sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada^{n.12}

Entendidas como carencia en la medida que es un faltante, se convierte en dialéctica en la medida que también es potencialidad ya que no se queda en la limitación o espectro fisiológico sino se convierte en movilizador, comprometedor, motivador, que lo conduce a ser un recurso. En este sentido, las necesidades no se satisfacen ni se colman sino que se viven y realizan de modo continuo y renovado^{*.7}

Una necesidad humana en una relación social se refiere al ámbito denominado sociedad en la medida que ofrece un espacio para desarrollarse, o reprime estimula, a través de grupos. En esta dirección, ¿Cómo entender teóricamente las opciones que definen las necesidades? Dependiendo del enfoque de las necesidades y del rol y atributos que se asignen a los satisfactores así será la definitiva estrategia de desarrollo.

Max Neef afirma que los satisfactores se modifican al ritmo de la historia y de las propias culturas y circunstancias. De igual modo, los bienes económicos - artefactos y tecnologías - se modifican a ritmos coyunturales, se diversifican de acuerdo a culturas y se distribuyen de acuerdo a diversos estratos sociales.

¹² Ibid. p. 37.

* Max Neef plantea que en cuanto al orden de las necesidades en su relación histórica es factible determinarlas así: Subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio y creación, desde el origen, luego identidad y libertad, y trascendencia, que puede llegar a ser universal.

Lo delicado es que la velocidad del mundo ha hecho escapar los procesos del control del hombre aumentando la dependencia de falsos satisfactores que muchas veces pasan a ser fines en sí mismos. La alternativa, como ocurre en grupos contestatarios y sectores marginados por la crisis, es subordinar satisfactores y bienes económicos a las necesidades humanas.

Los satisfactores no son objetos simplemente, o bienes materiales. Su conceptualización implica entenderlos como relaciones que permiten crecer como persona o son entendidos como supuestos que impiden este desarrollo.

Una reflexión fundamental y concluyente es que “cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce una patología”¹³ y hasta este momento se ha privilegiado el tratamiento de patologías individuales o de pequeños grupos por lo cual han resultado ineficaces. Cabe anotar que hoy hay una amenaza de patologías colectivas incrementadas de modo alarmante las cuales pueden comprenderse mejor por medio de las transdisciplinariedades, las cuales son un medio para alcanzar parte de la resolución.

A partir de un enfoque lineal se privilegia los patrones de acumulación ya que hay un divorcio con la preocupación por el desarrollo de las personas, estableciendo

¹³ MAX NEEF. M. *Desarrollo a escala humana*. Op. cit., p. 35.

prioridades a partir de las carencias de subsistencia observadas, donde los programas se orientan asistencialmente para resolverlas. Las necesidades entendidas así son carencias sin potencialidad con satisfactores singulares: los pobres no dejan de ser pobres en la medida en que aumenta su dependencia de satisfactores generados exógenamente a su medio.

La linealidad privilegia la acumulación por sobre el desarrollo de las personas, prioridades a partir de las carencias de subsistencia, la asistencialidad; las necesidades son entendidas como carencias haciendo que los pobres sigan siendo pobres en la medida que se incrementa su dependencia de satisfactores generados exógenamente a su medio. La eficiencia como maximización de productividad y de utilidad sobredimensiona la subsistencia obligando al sacrificio de otras necesidades, la eficiencia es conversión de trabajo en capital incorporación indiscriminada de tecnologías de punta y maximización de tasas de crecimiento.

El enfoque sistémico prioriza la generación de satisfactores endógenos y sinérgicos*⁸ permitiendo romper el círculo de la pobreza. Así la racionalidad

* Ejemplos de satisfactores: Violadores o destructores son elementos de efecto paradójico. Aplicados con el pretexto de satisfacer una determinada necesidad, no sólo aniquilan la posibilidad de su satisfacción en un plazo inmediato o mediato, sino que imposibilitan además la satisfacción adecuada de otras necesidades. Parecen estar vinculados, por lo menos preferencialmente, a la necesidad de protección.

Seudo-satisfactores son elementos que estimulan una falsa sensación de una necesidad determinada. Sin la agresividad de los violadores o destructores, pueden en ocasiones aniquilar, en un plazo mediato, la posibilidad de satisfacer la necesidad a que originalmente apuntan.

Satisfactores inhibidores son aquellos que por el modo que satisfacen (generalmente sobresatisfacen) una necesidad determinada dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades.

Satisfactores singulares son aquellos que apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto de la satisfacción de otras necesidades. Son muy característicos de los planes y programas de desarrollo y cooperación.

Satisfactores sinérgicos son aquellos que, por la forma como satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades.

económica dominante es superada por una revisión profunda en el concepto eficiencia - tradicionalmente como maximización de productividad y utilidad (al sobredimensionar la necesidad de subsistencia, sacrificar necesidades asociando a la conversión de trabajo en capital incorporación indiscriminada de tecnologías de punta, maximización de tasas de crecimiento) - donde desarrollo es igual al alcance de los niveles de vida material de los países avanzados en forma de acumulación de artículos cada vez más diversificados.

La pregunta es importante: ¿vivirán en esos países las personas sus necesidades de manera integrada y a su vez superarán la alienación?

Una alternativa es remitirse a un nuevo enfoque que privilegie una nueva concepción de las necesidades y satisfactores. El enfoque sistémico es una opción que entiende y define el desarrollo a escala humana por sobre la linealidad. La estrategia sistémica impulsa los satisfactores endógenos y sinérgicos, donde las necesidades son entendidas como carencias y potencias para romper el círculo vicioso de la pobreza.

Satisfactores exógenos y endógenos.

Los satisfactores correspondientes a las primeras cuatro categorías, por ser habitualmente impuestos, inducidos, ritualizados o institucionalizados son en alto grado exógeno a la sociedad Civil, entendida esta en cuanto comunidad (Gemeinschaft) de personas libres capaces, potencialmente o de hecho, de diseñar sus propios proyectos de vida en común. En tal sentido se trata de satisfactores que han sido tradicionalmente impulsados de arriba hacia abajo. La última categoría, en cambio, revela el devenir de procesos liberadores que son producto de actos volitivos contra hegemónicos, aún cuando en ciertos casos también pueden ser originados en procesos impulsados por el Estado. (MAX NEEF. M.2000).

El desarrollo a escala humana no excluye metas convencionales como crecimiento económico para que todas las personas puedan tener un acceso digno a bienes y servicios. Sin embargo, la diferencia frente a los estilos dominantes radica en concentrar las metas del desarrollo en el proceso mismo del desarrollo. En otras palabras que las necesidades humanas fundamentales puedan comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta sino el motor del desarrollo mismo. Ello se logra en la medida en que la estrategia de desarrollo sea capaz de estimular permanentemente la generación de satisfactores sinérgicos.

Un desarrollo capaz de conjugar la sinergia con la eficiencia quizás no baste para dar cumplimiento ideal a lo deseado; pero si basta, y plenamente, para evitar que en el ánimo de las personas lo no deseado parezca inexorable¹⁴.

La definición de necesidad expuesta por Max Neef alcanza la conceptualización necesaria en el plano de lo teórico general; sin embargo, se ve “necesario” ahondar en una precisión, que si bien puede no estar acorde plenamente con lo expuesto por él, permite una contribución a la discusión sobre dicha categoría. La idea proviene del mismo Max Neef quien ha expuesto reiteradas veces la importancia de complementar y aplicar en diferentes entornos sus planteamientos.

En ese sentido, se entiende por necesidad la tensión dialéctica entre carencia y potencialidad. De hecho no puede existir carencia sin haber una potencialidad, es decir, no hay carencia de aquello para lo cual no se tienen potencialidades. Las necesidades son tensiones que implican una doble potencialidad (darse cuenta y desarrollar la alternativa a una carencia) y una carencia que implica un vacío creativo en la medida que se suple existencialmente.

Por tanto las necesidades no se satisfacen sino que se realizan, se viven y toman vida en los satisfactores. Un satisfactor puede potenciar y dar vida a una necesidad y éste a la vez puede trasladarse para expresar otras necesidades.

La necesidad entendida como carencia y potencialidad, en una unidad indisoluble, es dialécticamente concebida como un requerimiento humano relativo a una formación socioeconómica.

La necesidad como tensión es más que un elemento estático; es más bien un elemento estético que dinamiza y comporta cambios en la medida que se comprende de modo diferente a las leyes o lógicas del mercado. Como bienes, estáticos, son una acumulación de hechos y cosas que permiten “parecer verse” de otro modo aunque en esencia sea el mismo.

Vivir la necesidad implica ir más allá de la satisfacción concreta para comprenderla y aprehenderla como instrumento de vida, de alegría, de colectividad: somos en la medida que estamos siendo gregariamente.

Así la necesidad se revela como expresión del ser de las personas, en un permanente conflicto (no necesariamente antagónico ni obstructivo) que refleja la

¹⁴ Ibid. P.. 62.

tensión entre concepciones y acepciones sobre el mundo (Max Neef), como movilizador a través de ese conflicto y como motivador de cambios de comportamiento. En esencia, la necesidad compromete, moviliza, motiva hacia el desarrollo humano integral.

Lo anterior implica destacar una de las contribuciones más importantes de Max Neef a la comprensión de los procesos sociales.

Por una parte, comprender la categoría de necesidad como aplicación en la vida de las sociedades, comunidades, organizaciones, grupos y personas, y lo que implica realizar nuevos cambios constructivos en comportamiento, desarrollo humano y otros espacios de vida.

Por otra, dilucidar claramente frente al sistema capitalista la contradicción inherente a él: los bienes de consumo como los satisfactores imprescindibles de las necesidades humanas.

La afirmación es contundente: lo fundamental para realizar a los seres humanos no son los bienes (objetos proclives al consumo – alienación), sino el reconocimiento de las reales necesidades axiológicas y existenciales y los verdaderos satisfactores, ligados al desarrollo a escala humana, lo que significa una nueva forma de ver el mundo.

5.3 CATEGORÍA INVISIBLES

Max Neef privilegia la categoría de invisibles para referirse a sectores de población que se caracterizan por ser excluidos y marginados por el sistema económico tradicional; sus prácticas colectivas tienen que ver con la supervivencia debido a sus limitaciones tanto económicas como culturales. Sin embargo, sus formas de organización, sus prácticas económicas y rasgos culturales son indispensables para un desarrollo endógeno. Estos sectores, pese a existir, no están presentes como registro histórico del hoy, del pasado o futuro. Por ello su invisibilidad.

Aunque cierta investigación histórica moderna está adoptando una mentalidad más sociológica, por tradición la voz de las masas no ha sido escuchada ni su presencia sentida. Podemos afirmar junto con Moberg, que en nuestras lecturas de Historia faltaron aquellos <<que sembraron y cosecharon los campos, derribaron bosques, abrieron caminos, construyeron palacios, castillos, fortalezas, ciudades y casas. De todos los que pagaron impuestos y mantuvieron a clérigos, ediles y funcionarios, solo hemos tenido visiones fugaces aquí y allá. De todos aquellos ejércitos caídos por la Madre Patria en tierra extranjera nos faltan los soldados rasos, sus esposas que los esperaban en el hogar, toda la clase de servidores, hombres y mujeres... los vagabundos desposeídos, los "indefensos" que no tenían ni tierra ni hogar. >>1 Esta gente que integra las filas de aquellos <<invisibles>> a los ojos de la Historia es, paradójicamente, la misma gente que ha hecho posible la Historia <<visible>>¹⁵.

¹⁵ Ibid. P.40.

Son población activa que trabaja en ocupaciones no asalariadas, trabajadores desocupados y sus familias, microorganizaciones productivas y comunitarias, campesinos, que han demostrado su existencia a través de su creatividad y cuya necesidad social es la facultad de crecer para proporcionar otros caminos dentro de un desarrollo societal. De allí su opción para fortalecerse.

Esta categoría reúne en su concepto a esos sectores de la población mundial que son excluidos y se encuentran en el rango de marginalidad frente a los monopolios económicos, en donde las prácticas colectivas se entroncan con estrategias colectivas de supervivencia, por limitaciones tanto económicas como culturales, y sin embargo contiene y produce relaciones entre prácticas económicas, organizaciones sociales y rasgos culturales indispensables para llegar a un desarrollo endógeno.

Desempleados y subempleados, individuos y familias se han incorporado en mercados no organizados y en actividades no institucionales como principal alternativa al desempleo, amortiguando el impacto social del desempleo, son invisibles que existen y crean riqueza social también. Los sectores informales se hacen parte de los sectores invisibles. Parece ser que pese a la importancia de éste sector, al no ser medido es desaparecido. Por tanto una exigencia es realizar metodologías que provoquen una taxonomía para sectores invisibles donde se analice toda su vida y procesos; otra exigencia es superar la noción convencional de empleo donde el trabajo no es simplemente factor de producción o condición

de demanda o de salario puesto que también es un satisfactor de necesidades humanas y catalizador de energías sociales. Los sectores invisibles tienen formas de vivir que tienen que ser tomadas en cuenta en una sociedad democrática.

Max Neef se refiere a aquellos que han sido soslayados de la historia olvidando que las estrategias colectivas de supervivencia, identidades culturales y memoria popular, no pueden obviarse si se busca un desarrollo endógeno porque reflejan una perspectiva de abajo hacia arriba, capaz de recuperar lo relevante aunque haya sido considerado marginal, reconociendo su valor y potencial como actores protagónicos para una democratización participativa y a escala humana.

En lo que concierne a su papel, no son absolutos portadores de una transformación estructural de la sociedad ni tampoco redentores de la historia contemporánea, ya que al crear diversidad de estrategias de supervivencia, muchas veces el sistema los vuelve funcionales, es decir, los absorbe o los destruye, especialmente ejemplificadas en microorganizaciones cuya posibilidad estriba en que se fortalezcan para irradiar fuerza solidaria hacia la sociedad frente a la opción de disminuirse en lo funcional o desaparecer definitivamente.

Para que ello no suceda – funcionalidad - hay que descentralizar decisiones, promover participación popular y, desconcentrar flujos de recursos para oponerlos a través de políticas globales y, proyectos nacionales a las lógicas competitivas y

dependientes, para articular prácticas individuales y grupales plasmando proyectos compartidos.

Las microorganizaciones son uno de los espacios donde estos sectores inician sus proyectos de desarrollo a escala humana, fundados en una nueva perspectiva de las relaciones sociales, en la autodependencia y en la integración a la sociedad – aunque desigual – en condiciones donde su vida y dignidad tienen sentido y, aún más, muestran a la misma sociedad formas diversas y, ricas de convivir y crecer. Al respecto, "una de las manifestaciones más gravitantes de los sectores invisibles, la constituye un amplio espectro de microempresas y otras pequeñas organizaciones económicas que operan en los intersticios o brechas dejadas por el gran capital"¹⁶

Muchas de ellas, no tienen como fundamento el principio de acumulación mediante el lucro, lo que les ha permitido adoptar una dimensión diferente y generar productividad e ingresos así como alternativas al trabajo asalariado o como mecanismos sociales de defensa. Los campos en que pueden desenvolverse son múltiples dependiendo de sus propias especificidad.

Algunos rasgos de estas corresponden a su inestabilidad, al bajo apoyo de carácter estatal y a sus limitaciones en el espacio productivo; sin embargo, cuando la autodependencia como proceso socioeconómico y humano consolida redes

sólidas es factible pensar en su permanencia y crecimiento como alternativa a la lógica del mercado.

Los “invisibles” se convierten en personas, sujetos y protagonistas (no sólo en visibles, puesto que eso sería un simple problema de imagen que se resuelve a través de la información, ni es un problema de estar presente en la historia puesto que de hecho están allí, presentes) a través de sus propios procesos ejerciendo la mundialización en forma de equidad local, modelo de desarrollo cercano a la constitución del hombre omnilateral.

¹⁶ Ibid. P. 79.

5.4 CATEGORÍAS COMPLEMENTARIAS

Existen otras categorías importantes que complementan el planteamiento del desarrollo a escala humana y que se exponen como forma de permitir una visión más integral del pensamiento Max Neef.

CATEGORÍA PEQUEÑEZ

La dimensión de los seres humanos puede ser medida de diferentes modos: física (estatura grande o pequeña), racial (asiáticos, negros, blancos), cultural u otras. Sin embargo, las prioritarias se han referido a los componentes sociales donde la gente existe en la medida que posee y consume. No sin razón quienes poseen celular, hablan inglés, usan internet, tienen vehículo (entre otros factores “imprescindibles” de la globalización) son parte de la civilización. Es lo que se denomina gigantismo, de acuerdo con Max Neef.

Así establecida la forma de comprender el mundo, las tendencias pedagógicas, culturales, económicas, ideológicas, religiosas y otras tienden a sustentar un principio hecho universalmente válido: la búsqueda de lo grande demuestra la grandeza del buscador.

La sociedad actual castiga con severidad a quien no posea alta información (lo grande), a quien no desee una gran propiedad (lo grande), a quien no consuma en grandes cantidades y derroche de igual modo. Lo paradójico es que públicamente se exalta y privadamente se cuestiona por los agotamientos económicos y mentales que provocan.

Esta es la contradicción propia de la incoherencia de la sociedad de consumo que estimula lo grande con todos los riesgos de su propio consumo.

Reconociendo que lo grande no puede ser generalizado como un aspecto negativo es factible darle otra connotación que nos permita reconocerlo como un factor de desarrollo al que hay que tener en cuenta dependiendo de su contenido.

Lo grande entendido como meta de equidad social es válido, legítimo y conducente a un comportamiento que hay que estimular. En este sentido, lo grande es un criterio que ha sido fuente de desenvolvimiento social en la sociedad y tiene que ser reconocido como tal.

Lo pequeño, siendo parte de lo grande, ha sido desestimado porque la misma palabra parece que hiciera mínimo su contenido. No obstante el mundo está hecho de una pequeñez inmensa: 6000.000.000 de unidades humanas, donde cada lector, cada escritor, cada nacional, cada trabajador, cada campesino es una parte mínima en términos porcentuales. Y aquí radica la desestimación de lo

pequeño puesto que en términos de cifras, obviamente cada ser humano queda reducido a la nada. Los sentimientos de cada ser, su felicidad o sufrimiento, sus propuestas de vida, son minimizados a un confín geográfico.

Pese a ello hay una evidencia científica que argumenta la validez de lo pequeño: ningún ser humano puede vivir en un espacio que escape a su propia presencia, independientemente de las posibilidades de desplazamiento en este globo terráqueo hacia cualquier lugar del universo, ya que el ser humano vive las relaciones propias que la esencia le ha determinado: el próximo, la familia, los amigos, la pareja, el lecho, la comida. Pese a la mundialización somos entes de lo minúsculo.

Lo pequeño tiene niveles que pueden ser engrandecidos como un producto de lo humano: el espacio físico se hace más amplio en nuestra percepción en la medida que el calor humano o la agresión se convierten en factores determinantes, conseguir un techo es para una familia marginada un logro inmensurable, superar las condiciones donde aquel niño que escarba en la basura está predestinado a no ser, es un pequeño triunfo de la equidad.

En términos de trabajo social, las comunidades son grandes centros de producción cultural, social, política e ideológica, donde la consecución de un escenario deportivo se convierte en un festín de regocijo porque lo considerado

pequeño para quienes poseen altas dosis de poder no sobrepasa la energía lúdica generada por la gran conquista de calidad de vida.

Sin pretender hacer de lo pequeño el recurso indispensable y único, lo pequeño es la recuperación del trabajo local como una sumatoria dialéctica encaminada hacia la conquista del derecho a ser considerado persona, en toda la extensión de su palabra, y por tanto, sujeto de la vida.

Max Neef estaría profundamente complacido de saber que otros teóricos también comparten su idea. E.F. Schumacher dice:

Mientras muchos teóricos (quienes pueden no estar muy estrechamente relacionados con la vida real) todavía siguen ocupados en la idolatría del gran tamaño, con la gente práctica del mundo actual ocurre que hay una tremenda añoranza y ansiedad de beneficiarse, si eso es posible, de la conveniencia, humanidad y comodidad de lo pequeño”¹⁷

Y continua:

¿Cuál es el significado de democracia, libertad, dignidad humana, nivel de vida, realización personal, plena satisfacción? ¿Es ese un asunto de mercancías o de gente? Por supuesto es un asunto de gente. Pero la gente sólo puede ser realmente gente en grupos suficientemente pequeños. Por lo tanto, debemos aprender a pensar en términos de una estructura articulada que pueda dar cabida a una variada multiplicidad de unidades de pequeña escala. Si el pensamiento económico no puede comprender esto es completamente inútil¹⁸.

¹⁷ SCHUMACHER, E.F. *Lo pequeño es hermoso*. Orbis. Barcelona.1983, p. 67.

¹⁸ Ibid, p.77.

CATEGORÍA ESTUPIDEZ

El ser humano con características diferentes, en sociedades y culturas distintas, como afirma Max Neef, no es igual. Esto es un atributo que hay que tener en cuenta para llegar a la escala de lo humano, y que permita mirar hacia atrás para seguir adelante y poder descubrir la capacidad de mirarse así mismo frente a la realidad que lo rodea, para superar los errores que lo aquejan debido a la forma como se relaciona con la naturaleza y entorno.

En momentos de crisis social como los que se viven hoy, existe la necesidad de un nuevo tipo cultural de ser humano, como lo dice Max Neef, un ser con la capacidad de enriquecer el mundo y respetar su entorno para superar la dicha crisis. Un ser que prefiera ser auténtico, asumiendo su realidad y no imitando a los otros. De acuerdo con las preocupaciones de Max Neef nadie puede ser lo que no es, ni nadie puede ser el otro. El momento histórico lleva a pensar que es hora de luchar, pero no por luchas ajenas, sino por luchas propias; una de ellas es la de superar aquellos conceptos homogeneizadores impuestos por un sistema económico, que no contempla el valor de solidaridad y la grandeza de lo propiamente humano.

La propia capacidad creativa se debe aprender a expresar sin miedo, por encima de conceptos preestablecidos, ajenos a la propia realidad y elaborados desde

experiencias externas, que no se acomodan a las reales necesidades locales. Es preciso revolucionar el peso de lo ajeno que penetra en nuestras sociedades y en las personas que se forman en ellas.

Por ello es evidente y es una necesidad superar la estupidez en la que nos hace pensar Max Neef cuando dice:

El ser humano es el único ser estúpido que existe en el planeta. Es un atributo formidable y con características bien curiosas.

La primera condición para ser estúpido es ser inteligente, porque la estupidez no es una lesión cerebral, no es el idiota que tiene una lesión cerebral. El idiota es inocente, el estúpido nunca es inocente. Combinamos la inteligencia con la capacidad única de manipulación física que poseemos; nuestra reacción cuando nos enfrentamos a algo que nos molesta en nuestro entorno, es intervenirlo, manipularlo, de tal manera que nunca hacemos el esfuerzo por adaptarnos al entorno sino que lo transformamos para que el entorno se adapte a nosotros... Pero lo que ocurre es que intervenir el entorno es una acción y toda acción por definición es una acción local. No existe ni puede existir una acción global. Si toda acción es local, mi percepción también es local y, a partir de ella lo más que yo puedo hacer es proyectarla y suponer que es válida más allá de lo local y ahí es donde empezamos a cometer terribles errores¹⁹.

Desde el punto de vista social e histórico, la humanidad avanzaría en el proceso de alcanzar coherencia en sus acciones, en la medida que asuma el reto de no continuar su evolución sin tener en cuenta las evidencias que denotan un sistema insolidario con el mundo de la mayoría; el de los invisibles.

¹⁹ ADC. Memorias. *Diseñadores del Futuro: Un Encuentro en el Sur*, La Cocha, Nariño - Colombia, 1997. P. 302.

La coherencia está en la condición de optimismo al descubrir nuestros propios errores y limitaciones para poder superarlos.

Proyectar experiencias de desarrollo a escala humana en ámbitos locales para contrarrestar los efectos devastadores del proceso capitalista mundial, es una necesidad evidente, es el reto de poblaciones excluidas por el mismo proceso y declaradas como invisibles.

6. EXPERIENCIA LOCAL DE DESARROLLO A ESCALA HUMANA

Contexto General

En 1978, un grupo de personas conformados por ciudadanos vinculados a La Cocha a través de propiedades en dicha zona y a campesinos que, de igual modo, residían en dicho lugar, decidieron construir una idea*: realizar un proyecto que superara los niveles tradicionales de organización para convertirse en una alternativa de desarrollo no tradicional y mucho más completo e integral, que abarcara al hombre en su dimensión de ser.

Paralelo a ello, este grupo se constituía legalmente en una institución, la Asociación para el Desarrollo Campesino ADC, la cual aportaba una base legal y social para llevar adelante el emprendimiento La ADC inicia sus acciones en el sur occidente colombiano en la zona andina nariñense, en el municipio de Pasto, corregimiento de El Encano a partir de 1980.

Esta experiencia se realizaba en condiciones típicas de la realidad colombiana las cuales caracterizaban así mismo, las condiciones propias del proceso a construir.

* Idea que en 1996, la adoptaron con la denominación Diseñadores del futuro, frase con la que se refirió a los participantes de esta experiencia León Octavio Osorno, Director de la fundación Nueva Provincia, en Anzá, Antioquia.

En un documento* reflexivo, los participantes de esta experiencia anotaban la situación objetiva reinante junto a sus apreciaciones.

Existía una crisis que se manifestaba a todo nivel. Desde lo ambiental la influencia cultural antropocéntrica condujo a cumplir mandatos de acumulación, de productividad, de mercado, sin importar las consecuencias que ellas tuviesen para la naturaleza. En 1980, el grupo no se había dado cuenta, como ahora, que la naturaleza no necesita de los seres humanos para continuar su evolución natural; por el contrario, que los hombres dependen totalmente de ella para seguir viviendo y como resultado de la interacción y del ser humano y la naturaleza, surge la tecnología que, de continuar sus cambios drásticos, se podría volver como un bumerán contra el mismo ser humano.

Desde lo político, además de los tradicionales errores del Estado respecto a las reformas cosméticas en la agricultura y la ganadera, permanecía la equivocada presencia de sus instituciones que tercamente, insistían en fortalecer un sistema político obsoleto. Lo mismo sucedía al interior de los partidos políticos tradicionales, que luchaban por mantenerse vigentes en condiciones adversas a sus intereses. Lo económico se posesionaba como una nueva religión de la humanidad, se consolidaba como el único valor, como el eje sobre el cual giraría el mundo en adelante. El ser humano elegía ponerse al servicio de la economía. El dinero se convirtió de la noche a la mañana en el único satisfactor de las necesidades del hombre. La concentración de la riqueza encontró terreno abonado al iniciar esta etapa de implementación del neoliberalismo en nuestra patria. La invasión de tecnología extranjera acababa con la importancia que, en otros tiempos, tuvo la producción de pequeños agricultores en las economías locales y en la economía del país: participar en el juego del

monocultivo significa perder seguridad alimentaria, perder competitividad, perder sistemas productivos y, más tarde, perder hasta

* Esta información procede tanto de documentos como de entrevistas (la mayor parte de ella, señalada en Referencias Bibliográficas). Es importante señalar el documento de Octavio Duque, "Síntesis de Experiencia en La Cocha. ADC. Pasto (Nariño) 1995", el cual es la base de este informe. Es preciso comprender la dificultad para la obtención de información directa con el gestor de este proyecto, debido a las condiciones de violencia que vive el país.

la tierra. Ello contribuyó significativamente al desplazamiento desde las regiones rurales y al fomento de la guerra.

Desde lo social, se ha asistido a la destrucción de toda forma de organización solidaria surgida de la base popular. Esta situación fue consecuencia de la pérdida de importancia de las ideologías políticas de izquierda y derecha que se debilitaron y perdieron vigencia hasta desaparecer sindicatos, organizaciones solidarias y hasta juntas de acción comunal, que encontraron bien pronto el camino de su autodestrucción, aceptando prebendas a cambio de la entrega de la autodependencia y la autonomía.

Esta una descripción parcial y somera de la situación de los campesinos de La Cocha es innegable que se ajusta a la historia de la mayoría de los sectores rurales colombianos.

Ante dicha situación, el reto fue generar las condiciones para que los campesinos encuentren en su entorno personal, familiar, social y político suficiente atractivo para permanecer en el campo, para desarrollarse en él, para establecer más y nuevas relaciones, para fortalecer su autonomía, para acceder de manera permanente a niveles más altos de calidad de vida.

En estas condiciones nació la Cooperativa Multiactiva Yarcocha Ltda – Coyarcocha con veinticinco asociados a comienzos de la década de los ochenta²⁰.

El Comienzo

Este proceso iniciado en La Cocha - Nariño, es una experiencia de aprendizaje colectivo, en donde el cambio de conceptos frente a la vida revoluciona una pequeña sociedad y ésta logra avanzar hacia una nueva forma de concebir el desarrollo de manera más humana. Esta vivencia está reflejada en la organización

autóctona de la comunidad y respaldada legalmente por una forma significativa de la organización no gubernamental, como la Asociación para el desarrollo campesino, ADC.

La Cocha, el último lago altoandino que en Colombia, y a 2760 metros sobre el nivel del mar, conserva un buen estado relicto de sus ecosistemas naturales: bosques, páramos y humedales; y seres humanos capaces de conservar su fauna, flora, paisajes y cultura.

En 1980 en La Cocha todos los intentos de control provenientes de las instituciones del Estado eran ineficaces y siempre referidos a concepciones ideológicas ajenas a la cosmología campesina.

La Cocha era uno de los tantos lugares en de América tropical donde la crisis se manifestaba de manera alarmante. La ausencia del Estado y de sus instituciones para contribuir al desarrollo, la concentración del poder económico en manos de los gamonales, la dependencia centralista para la toma de decisiones, que anulaba toda posibilidad de autonomía, la nula participación ciudadana, la continua migración desde el campo y la consecuente hiperurbanización de

²⁰ ADC. *20 Años de Amistad Diseñadora: Tiempo y espacio para la vida y la paz*. Pasto. 2000.p. 11 – 12.

pequeñas ciudades como Pasto, no eran más que manifestaciones mediante las cuales lo político hacía presencia en la crisis.

La problemática social se manifestaba en la fragmentación de la identidad sociocultural, en la falta de integración y comunicación entre juntas de acción comunal, únicas organizaciones de base existentes, en el desconocimiento del derecho de participación social y política, en la preocupante ausencia de servicios básicos y en el empobrecimiento de mas y más familias campesinas de la región, en fin en la pérdida de la esperanza.

En lo económico, era evidente el poder concentrador de la riqueza, el incremento de impuestos sin contra parte en servicios, los efectos arrolladores de las nuevas tecnologías para la producción y el consumo, y el fomento de los paquetes tecnológicos exógenos que obligan a producir para vender.

El deterioro progresivo de los recursos naturales, el crecimiento anárquico de la frontera ganadera, la contaminación de los cuerpos de agua, el impacto de las obras de ingeniería que se construían en la región, la pérdida de la cobertura vegetal, entre otras muchas manifestaciones, eran las manifestaciones de la problemática ambiental.

La búsqueda de soluciones

Ante este panorama, la búsqueda de alternativas a políticas desarrollistas, neoliberales o populistas, no podía terminar en la oposición insensata, ni en la

lucha estéril para lograr y mantener pequeñas reivindicaciones, tampoco en administrar la crisis, ni mucho menos en perder la capacidad de soñar, que sería en términos de Manfred Max Neef la crisis de la utopía.

Campesinos y personas interesadas en promover nuevas formas de desarrollo que fueran más allá de lo tradicional y anquilosante se dieron a la tarea de rescatar la capacidad propositiva de las gentes del campo, buscando soluciones innovadoras y audaces que condujeran al desarrollo de una cultura capaz de ser coherente consigo misma. Es decir que permitiera unir un sector proactivo socialmente para hacer una minga de sueños y para ejecutarlos en las condiciones adversas antes descritas. Para intentarlo se realizó un proceso de búsqueda de consenso en conjunto sobre el tipo de desarrollo deseado y deseable.

Entre 1990 y 1996, la cooperativa hace un proceso de análisis fundado en los siguientes elementos: Uno, la teoría de Manfred Max Neef; dos, los resultados hasta ese momento de la organización; tres las condiciones socio políticas del entorno. Todos ellos en relación directa con el objetivo del desarrollo humano integral.

A partir de esta reflexión profunda los asociados se dan cuenta que, pese a los enormes beneficios que han obtenido, existen otros aspectos que, es necesario cambiar para seguir creciendo.

Sus resultados son de alta importancia para los procesos sociales y comunitarios puesto que la dialéctica de los procesos es manejada con claridad y definición. Por tanto se decide disminuir el impulso a lo económico, sin dejar el sistema de reserva natural, limitando lo cooperativo y transformándose legalmente en una asociación y en la practica en una minga asociativa para dar fuerza a todo el proyecto.

Actualmente las condiciones socio políticas del país han limitado las actuaciones de la ADC como instrumento coordinador y de soporte para esta experiencia, y las de los propios asociados. Sin embargo, la tendencia es a fortalecerse producto de la profundidad del proceso desarrollado durante dos décadas.

FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DEL PROYECTO. EL CONCEPTO DE DESARROLLO Y LA TRANSDICCIPLINARIEDAD

Son tantos los problemas que ha creado el ser humano no inteligente y egoísta y que se ha cargado sobre las espaldas de los seres invisibles de nuestros países un fardo muy pesado, y son tantas las especializaciones profesionales que se han inventado para solucionar de mejor manera esos problemas que, en principio, parecería que se poseen soluciones para todo desde las diversas disciplinas reduccionistas (Manfred Max Neef)

Ocurre todo lo contrario. Todo es cada vez más complejo, tanto que los cambios de paradigmas son ahora imprescindibles. Los problemas particulares no resueltos, dan paso a problemáticas generales, en las cuales la solución particular no puede operar. La problemática de salud, por ejemplo, exige ser abordada por diversas disciplinas tales como la economía, sociología o la ecología. Todas ellas, junto con la política, tienen que hacer su aporte para que se diseñen propuestas coherentes y significativas. Es el aporte esencial que provee la Transdisciplinariedad.

Tomar el camino de la transdisciplinariedad implica horizontalidad y valoración de lo particular y de las diferencias; es entender al ser humano y sus interrelaciones como un sistema con múltiples subsistemas. Buscar la integralidad en ese ser

complejo, sin parcelarlo, como un todo y con una dimensión tolerante, que convoca sin excluir, reconoce la diversidad sin tratar de uniformar, que tiene en cuenta a las personas como protagonistas, pero que entiende que tal protagonismo es posible cuando integra valores no convencionales como el afecto, la libertad, el saber ese es el reto que plantea el concepto de desarrollo que aquí se sustenta.

Desarrollo a escala humana

Teniendo clara la situación general de la comunidad, de su tamaño y de la magnitud de sus problemas, es factible imaginar las soluciones enmarcadas en la concepción del desarrollo a escala humana: aquel que se refiere a las personas y no aquel que se refiere a los objetos, dando prioridad sólo si estos contribuyen de manera significativa a tal crecimiento. El desarrollo a escala humana permite, finalmente, elevar la calidad de vida de las personas y no sólo de las instancias organizativas en que ellas se agrupan.

El primer paso fue convocar a reuniones de convivencia que permitiesen agregar de manera solidaria diversas visiones sobre la posibilidad de organizarse en torno a proyectos comunes que pudiesen mejorar las condiciones de vida material de los cooperantes así como lo humano de cada uno de ellos.

Uno de los más importantes pasos estuvo dado por la construcción de conceptos, proceso pedagógico que las autoridades nunca tienen en cuenta cuando se trata de procesos constitutivos lineales, dirigidos hacia aquellos que poseen una relación directa con la sostenibilidad. En conjunto se pudo establecer la importancia de los mismos a través de procesos reflexivos que llevaron a los siguientes planteamientos.

La organización

La primera conclusión llevó a definir con claridad que el individualismo como eje central de un proyecto, o sea, que cada integrante sigue su actividad habitual por su propia cuenta, no lograría mucho en el intento de hacer frente a la problemática identificada.

Se resolvió, entonces, integrarse para intentarlo en conjunto. Así fue diseñado el perfil del proceso organizativo que se quería y los objetivos propuestos:

- Que permitiera el protagonismo real de sus asociados por encima de su propio protagonismo.
- Que generara suficientes espacios para la diversidad y las autonomías humanas fueran posibles.
- Que fuera capaz de estimular soluciones creativas que emanen desde la base.

- Que fuera capaz de transformar al ser humano de persona - objeto en persona sujeto de su desarrollo
- Su tamaño máximo permitiera mantener las relaciones personales.
- Cada ser humano sería reconocido por su nombre y por sus características, se estimularían sus cualidades
- Y sus potencialidades, impulsando el desarrollo de sus destrezas.
- Reconocería sus limitaciones y pondría freno a su crecimiento.

Una organización así tenía que ser capaz de irradiar su sostenibilidad hacia otras comunidades campesinas, multiplicando los elementos positivos y adaptándolos a nuevas realidades y protagonistas.

El cooperativismo

En esa búsqueda se encontró que el concepto cooperativismo daba suficientes elementos para realizar un proyecto de conjunto. La importancia de su filosofía y su escala teórica se ajustaba a los requerimientos.

Es importante acotar la dificultad inicial frente a esta propuesta especialmente basado en la historia del cooperativismo. El 95% de las cooperativas rurales puestas en marcha en el país mueren antes de los dieciocho meses de funcionamiento y un porcentaje similar de cooperativas urbanas vigentes en 1985, usaba tal nombre como disfraz para ocultar su carácter capitalista, beneficiándose

de los privilegios de la organización solidaria. Lo anterior implicó un serio problema de reflexión y compromiso para elaborar una estrategia que permitiese consolidar la propuesta de manera clara y definida. Para el efecto se emprendió la tarea de aunar esfuerzos para revivir la solidaridad. Algunos no creían posible tal emprendimiento porque en la región también habían fracasado varios intentos de organización cooperativa. Sin embargo, hubo dos razones fundamentales que llevaron a los campesinos a asumir el cooperativismo como su forma organizacional: una, para ellos era la forma más conocida y, dos, la entidad canadiense que acompañaba este propósito al principio era parte de una Confederación de Cooperativas.

La puesta en marcha de la organización y las dificultades iniciales

Un grupo de los participantes en el proceso resolvió vivir la filosofía elegida durante un año, antes de tramitar la personería jurídica como cooperativa. Al cabo de ese año el funcionamiento solidario y el convencimiento de la validez de sus principios, se convirtieron en instrumentos de selección natural que llevaron a veinticinco asociados a fundar la Cooperativa Multiactiva Yarcocha Ltda - Coyarcocha -.

Por su parte, los obstáculos iniciales que encontró la Cooperativa para lograr su autonomía fueron la forma absurda con que el ente oficial encargado de controlar el sistema aplicaba normas, sin discriminar entre grandes empresas de transporte

urbano y esfuerzos de pequeñas organizaciones de campesinos, en apartadas zonas del país.

Además, los mismos campesinos, muchos de ellos deformados en la escuela de los auxilios parlamentarios, o no quisieron participar en el proceso o lo hicieron por el interés de aprovechar los recursos que, provenientes del exterior (Cajas Populares El Jardín, entidad canadiense) se constituían en dinero fácil y atractivo.

La Cooperativa Coyarcocha tiene veintidós años de funcionamiento y beneficia directa e indirectamente a los habitantes del Encano.

La cooperativa es el eje sobre el cual gira la pequeña sociedad rural vinculada a este proceso; soporta los éxitos y las crisis, y es lo suficientemente flexible para adaptarse a nuevas condiciones y, sobre todo, facilita el logro de objetivos.

Gracias a la organización se ha entendido que la solidaridad social vivida a fondo en pequeñas comunidades rurales puede solucionar gran parte de esta problemática y que los grandes problemas exigen una solución proporcional a nuestro tamaño, haciendo uso adecuado de los recursos convencionales y no convencionales disponibles.

Necesidades y satisfactores

Los puntos siguientes permiten describir la experiencia vivida durante el proceso y el cambio de concepto sobre necesidades y satisfactores.

Ocupación de los asociados

En su mayoría, los veinticinco fundadores de la Cooperativa se desempeñaban como trabajadores forestales. Le arañaban su sustento al bosque natural, en el ejercicio de un oficio que transformaba inmensos árboles centenarios en bultos de carbón y que realizaban desde hacia cien años, cuando los indígenas y campesinos de los alrededores de Pasto colonizaron las riberas del lago, expulsados por el minifundio, de las tierras fértiles para la agricultura de los alrededores de Pasto.

Ya no eran agricultores. Su cultura era la de depredador que, acosado por el Estado y por intermediarios encontraba muchas maneras de aprovechar los recursos naturales presentes en los suelos y en las aguas de nadie, garantizando así su supervivencia.

El concepto tradicional de necesidades

Al comienzo del proceso muchas de las necesidades de los campesinos correspondían al discurso aprendido a los politiqueros que visitaban las comunidades cíclicamente en época pre-electoral: puentes, aulas para ampliar la escuela, carreteras, puestos de salud, etcétera. Unas pocas precisamente aquellas cuya solución nunca sería viable por este camino, correspondían a las que más tarde se identificarían como las necesidades fundamentales de los miembros de la comunidad.

Las alternativas productivas

Las primeras actividades de las Cooperativas tuvieron relación con el crédito. La donación de un fondo rotatorio, facilitó que se pusiese en marcha un proyecto que ofrecía la posibilidad de alternativas productivas a la explotación forestal.

Al primer proyecto correspondió la primera crisis: estaba disponible el dinero que los asociados habían solicitado, pero, a la hora de la verdad, ellos no estaban interesados en cambiar de oficio, no obstante su participación en la elaboración del proyecto. Era sin duda un problema de seguridad para la subsistencia.

Una estrategia dinamizadora

El último recurso para no perder el dinero y la credibilidad ante el donante, de una empresa que apenas empezaba, fue un cambio de estrategia nacido del análisis

de lo que hoy llamaríamos la problemática de género. Tal estrategia permitió ofrecer el dinero a las mujeres asociadas de la Cooperativa; ellas, sin experiencia en el manejo del dinero y de la contabilidad, ni en el manejo de personal y de los sistemas de producción, ni en la organización y en toma de decisiones, con limitadas relaciones sociales, sometidas y con baja autoestima, asumieron el reto provocando la más grande de las revoluciones en su pequeña sociedad.

En efecto, solicitaron asesoría cuando lo requirieron, constituyeron un comité de crédito, elaboraron su propio reglamento, fijaron los intereses cuidando que el fondo les pudiera servir por muchos años; definieron las garantías que exigirían, se constituyeron en comité asesor técnico y de seguimiento a cada uno de los proyectos aprobados, eligieron pequeños proyectos productivos con los cuales se encontraban de alguna manera familiarizadas - cuyes, moras, truchas -, manejaron minuciosamente los recursos económicos, emplearon a sus hijos y a sus maridos en las labores productivas y les pagaron los jornales.

Aquellas que lograron manejar en forma autónoma los recursos y los proyectos, pronto empezaron a obtener beneficios económicos bastante más significativos que los que aportaba, el hasta entonces único jefe de la familia.

El nuevo rol de la mujer, originado en su conciencia de adquisición de la libertad y poder, en su creciente disponibilidad económica, en su participación en la toma de decisiones familiares y el destino de los nuevos ingresos, y en su ascenso en las

instancias de dirección en la organización, produjo profundos cambios en las estructuras de las relaciones jerárquicas tradicionales existentes al interior de la familia. Algunas familias se rompieron, otras descubrieron el diálogo y la mayoría han ido ajustando las cargas en el camino, mientras el fenómeno social se convierte poco a poco en una buena “epidemia”.

Los primeros resultados de la organización

La posición intransigente de la mayoría de los hombres asociados de la cooperativa, también cambió. Ante la evidencia de los hechos, poco a poco optaron por asumir nuevos oficios relacionados con la producción agropecuaria, generando de esa manera una serie de consecuencias que en adelante marcarían el destino de la Asociación y de sus organizaciones de base:

Notable disminución de la presión sobre el bosque.

Incremento de la actividad agropecuaria.

Mayor participación de los asociados en las instancias de dirección, ejecución y control.

Establecimiento de nuevas perspectivas de desarrollo organizacional, social, económico y ambiental.

Estas consecuencias son, a la vez, resultados no esperados de este particular proceso de desarrollo. Lo importante fue haberlas percibido, fomentado y haber generado los espacios para la reflexión y la acción.

Actividades diferentes para conceptos diferentes

Con el tiempo, la Cooperativa se transformó rápido: ya no tenía tiendas, no comercializaba los productos frescos de los asociados, la sección de crédito se había transformado en ahorro y crédito e, incluso, los sistemas productivos que habían originado todos los cambios, se empezaron a replantear.

Al acceder los hombres al crédito, se hizo evidente la connotación de género que tiene el trabajo y, en algunos casos, la reacción de competencia que tal acceso provocaba. Ellos invirtieron en ganadería y en cultivos tradicionales - papa y cebolla -; algunos disputaron a las mujeres la mano de obra familiar, otros encontraron justificación para no colaborar en los proyectos femeninos y, un grupo de avanzada, fortaleció la producción en los proyectos rentables liderados por mujeres.

Con el tiempo, algunos proyectos exitosos de las mujeres empezaron a decaer y hasta a desaparecer. La doble jornada de muchas mujeres se había incrementado de manera considerable: el hogar, su proyecto y la colaboración con su marido se convertían en una labor muy difícil de sostener.

No obstante, lo que las mujeres habían ganado, ya había sido compartido con otros asociados, quienes comprendieron la coyuntura, se apropiaron de tal ganancia y fortalecieron la organización. Lo ganado ya nadie se lo podría quitar: niveles crecientes de autoestima y de conciencia crítica; desarrollo de habilidades personales y, entre ellas, la capacidad de investigar; la solidaridad y el espíritu de cooperación; los espacios lúdicos; el reconocimiento de derechos y responsabilidades; la valoración del trabajo; la autonomía de la capacidad de discrepar, todas ellas características no negociables e inocultables de una nueva forma de vivir.

La confusión conceptual entre necesidades, satisfactores y bienes económicos.

Al poner sobre la mesa el asunto de las necesidades humanas fundamentales y analizarlas a la luz de la experiencia que se estaba viviendo y de los avances conceptuales que aportaba Manfred Max Neef, en su libro “Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro”, se descubrió la evidencia de una confusión entre necesidades, satisfactores y bienes económicos. La sociedad de consumo ha enseñado que satisfactores como alimentación, vivienda, salud, vestido, educación, etcétera, no son tal, sino que esas, y muchas más, son nuestras necesidades. Al hacerlo, ha obligado a olvidar las necesidades fundamentales comunes a todos los seres humanos reduciéndolo a un solo satisfactor: el dinero.

Reconocer tal falacia, fue adquirir un alto nivel de libertad para decidir sobre necesidades del conjunto y dar a lo económico el peso real de su participación en la satisfacción de cada una de ellas.

Profundizar en esa experiencia, fue reconocer satisfactores para necesidades diferentes a las que siempre se había tenido. Los cambios en las vidas de los miembros de la organización llevaron a pensar en una concepción nueva: necesidad es carencia pero a la vez potencialidad de algo, por ello, las necesidades fundamentales de los seres humanos son el motor que impulsa a buscar mejores niveles de calidad de vida.

Tal concepción es antagónica con el discurso oficial, que uniforma las necesidades y sus soluciones: empleos por montones, viviendas por miles, créditos por millones. Finalmente, no hay dinero y no lo puede haber sin ocasionar grandes traumas macroeconómicos; entonces, el salto social se posterga hasta una tercera oportunidad.

Tal exabrupto no es más que el desconocimiento de la cultura, del tiempo, del lugar, de las circunstancias, o bien de las limitaciones o aspiraciones de la comunidad nacional o, lo que es peor, falta de voluntad política para afrontarla.

En la concepción asumida por los integrantes del proyecto, los satisfactores son formas, individuales y colectivas de ser, tener, hacer, y estar, que conducen a la actualización de necesidades. Y los bienes económicos son objetos que afectan, de manera positiva o negativa, la eficiencia de un satisfactor (Max Neef).

Para el estudio de este aspecto se recurrió a una herramienta fundamental cual fue el manejo de la matriz de necesidades propuesta por Manfred Max Neef, que cruza las categorías existenciales con las categorías axiológicas, donde se ubican las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Enfrentados a la matriz, fue preciso un tiempo largo en llenar los espacios que con frecuencia abocaron a grandes indefiniciones de la propia vida, pero que con el tiempo permitieron identificar aquellos satisfactores comunes que operaban sinérgicamente para satisfacer necesidades de muchos de los asociados.

LA MATRIZ DE NECESIDADES COMO HERRAMIENTA DE EVALUACION Y PLANIFICACIÓN

Al analizar la Cooperativa desde la matriz se descubrió, por ejemplo, que las cuatro tiendas que tenía la Cooperativa eran muy importantes para sus asociados, pero que mantenerlas era una amenaza para la organización debido a su insostenibilidad económica; que la comercialización de los productos en fresco solucionaba de manera fragmentada los problemas inmediatos de los asociados, sin cambiar su estructura de pobreza económica; en fin, se descubrió que lo que siempre había sido considerado necesario no solo no lo era, sino que contribuía a perpetuar aquellos niveles históricos de desarrollo que no se quería mantener:

Este ejercicio abrió nuevas puertas: se aprendió a reconocer en las aspiraciones individuales del ser humano las estrategias para el desarrollo, a establecer la dimensión que cobra el individuo cuando no se valora así mismo, cuando valora a los demás reconociendo sus propias limitaciones y aceptando la diversidad como premisa, y cuando encuentra en su entorno natural y humano las herramientas de construcción un mundo como el que sueña y que el sistema dominante ha menospreciado como recurso.

La respuesta a las nuevas necesidades

Siendo coherentes con el análisis de su propia experiencia, algunos asociados de las cooperativas comprendieron que el único destino de la producción no es el mercado, más aun, que los mejores productos son para la familia. Así, volvieron a diseñar sus desordenadas huertas para el autoconsumo, donde se posee una gran variedad de productos de consumo diario y durante todo el tiempo. Esto no significó un recorte en sus aspiraciones; fue solo el convencimiento de la urgencia de hacer más énfasis en las potencialidades que en las carencias, al valorar los recursos propios.

Junto a esta búsqueda de la seguridad alimentaria, los asociados de las cooperativas involucraron otras búsquedas, con la intención de mejorar el umbral de actualización de sus necesidades.

Las decisiones más importantes fueron:

1. La constitución de reservas naturales. Después de un periodo de discernimiento en la familia, padres e hijos decidieron voluntariamente declarar que en sus predios se conservarán en buen estado los relictos de ecosistemas naturales allí presentes, que se harán esfuerzos para mejorar las condiciones de evolución natural de las especies, que la familia se interrelacionaría con la naturaleza

buscando la mayor armonía, que al ser el suelo uno de los recursos naturales mas preciados para ellos haría un buen uso evitando su deterioro.

Algunas reservas han adecuado zonas para recibir visitantes, ofreciéndoles alojamiento y alimentación, pero especialmente desarrollando programas de educación ambiental que consiste en entregar a los visitantes una interpretación de su reserva y de las relaciones de la familia con ella.

Además de proyectarse a la comunidad en general participándole de sus conocimientos, los miembros de la Cooperativa que se han sumado a esta forma de vivir, obtienen ingresos que complementan sus requerimientos económicos. En la actualidad, las 52 reservas vinculadas cubren 2.500 hectáreas, equivalentes a 10% del área de la cuenca alta del Guamués.

Convertir el predio en reserva no es una obligación para los asociados; de hecho muchos no han dado el paso, cada uno tiene un ritmo que las Cooperativas deben respetar. Además, como no todos los que lo han hecho tienen claridad suficiente sobre los alcances de la determinación, con ellos se sigue un proceso hacia cambios de actitud conscientes, que respetan el ritmo del asociado.

2. La adecuación de las viviendas. El apoyo al mejoramiento de las condiciones de sanidad y la adecuación de las propias viviendas a las expectativas familiares, ha sido una acción importante de las cooperativas. En este aspecto también se

respetar la heterogeneidad de las decisiones. Existe interés de parte de los asociados por ensayar el uso de diferentes materiales para la construcción.

3. La conservación de las fuentes de agua. Uno de los problemas críticos del presente, y fundamentalmente del futuro, es sin duda el abastecimiento de agua. Conscientes de este problema, las cooperativas han resuelto empezar a solucionarlo o a prever sus alcances protegiendo los nacimientos, los cauces, los afluentes y liderando campañas de prevención para evitar su contaminación. Esta actividad es realizada por los asociados de las cooperativas y sus familias y en algunas organizaciones coordinada por el comité del medio ambiente.

4. El manejo adecuado de los suelos. Entre los efectos que definen categóricamente al campesino se encuentra su relación con los suelos y la producción agropecuaria. Con mucha frecuencia, esa actividad ha sido insostenible y durante mucho tiempo no fue de interés para nosotros. Muchos de los suelos donde se ubican las comunidades de donde provienen los asociados de las cooperativas que integran la Asociación para el Desarrollo Campesino, son suelos erosionados y con pendientes pronunciadas, cuyo manejo sostenible exige tecnologías adecuadas para su recuperación.

La construcción sucesiva, a través de la pendiente, de zanjas acumuladoras de humedad y productoras de humus y hortalizas, combinadas con cultivos de plantas retenedoras de suelo, de leguminosas, de árboles forrajeros, maderables y

frutales y de otras plantas destinadas al autoconsumo y a la comercialización, es una tecnología inspirada en las labores agrícolas prehispánicas que, adecuadas a cada zona, actualmente experimentan asociados de las distintas cooperativas, en predios particulares y comunitarios.

Así mismo, la producción y uso de abonos orgánicos, la diversificación de la producción, la reforestación y el apoyo a la regeneración natural del ecosistema de bosque, son actividades que se han asociado a la recuperación de los suelos.

5. La producción de insumos agropecuarios. Los paquetes tecnológicos que estaban acostumbrados a manejar y que, incluso, al inicio se fomentó, se caracterizan por la cantidad de insumos exógenos que requieren. Esa cantidad es por sí misma uno de los indicadores más usados de sostenibilidad.

Para contribuir al proceso de sostenibilidad y aprovechar la valoración que del entorno natural han hecho, los asociados de las cooperativas masifican la producción de abonos orgánicos, de forrajes, de semilla, de controles biológicos y las usan para los cultivos en sus predios.

Mención aparte merece el esfuerzo que varios campesinos realizan por iniciativa propia, para rescatar especies cultivadas que en el pasado próximo hicieron parte de la dieta alimentaria de la población local y constituyeron un elemento importante de su cultura. Hoy, en bancos vivos, campesinos vinculados a la Asociación para el Desarrollo Campesino, cultivan especies de papa, ulloco, oca,

cebolla, rama y frijol, desconocidas para la mayoría de los consumidores. Ellos las multiplican en diversos huertos familiares y mientras las consumen esperan que gracias a su investigación y la de los científicos, un día sirvan de desarrollo sostenible al país.

6. La transformación de los productos. Durante muchos años la Cooperativa de la Cocha comercializó en fresco los productos originados en los pequeños proyectos productivos iniciados por las mujeres. Las otras cooperativas hicieron lo mismo con los productos regionales tradicionales. Los resultados siempre fueron los mismos: bajos precios y la sensación de haber trabajado para los intermediarios o para quienes aumentaban valor agregado a sus productos.

La valoración del entorno natural abre el panorama de posibilidades de nuevo. A partir de la identificación y el cultivo de productos susceptibles de aumento de valor agregado por parte de los mismos productores, se inician actividades de transformación de frutos, de control de calidad y presentación de productos agrícolas y comienzan gestiones para perfeccionar las habilidades en la producción de algunas artesanías. El resultado inmediato es la adquisición de una mayor capacidad para competir en un mercado siempre adverso.

7. La investigación. El desarrollo de una metodología propia, inspirada en el trabajo comunitario - solidario conocido ancestralmente como minga, facilitó la asimilación del concepto y la acción.

Los asociados de las cooperativas se saben capaces de entenderse así mismos y de manera más profunda, de comprender su entorno natural y humano y de proyectar su futuro con mayor seguridad, mediante el uso de la minga investigativa: una metodología que fue diseñada con su participación.

8. Los herederos del planeta. La certeza de que se está construyendo algo que debe tener continuidad hasta lograr su total desarrollo, llevó a las cooperativas a la decisión de involucrar en todas sus acciones a los niños y a los jóvenes, quienes deben convertirse en el relevo generacional capaz de conducir la organización y todos los procesos que ella desencadene.

9. Asesoría de campesinos. La credibilidad de los procesos se basa en el testimonio que ofrezcan los beneficiarios sobre su cambio de actitudes. Si bien es cierto que los ciudadanos participantes en él también fueron beneficiarios, la Asociación para el Desarrollo Campesino consideró indispensable la presencia de campesinos provenientes de las cooperativas que acompaña en el equipo interdisciplinario, promoviendo de manera permanente el dialogo de saberes y que transmitiendo experiencias y conceptualizaciones.

Estas decisiones resultaron ser satisfactorios colectivos y sinérgicos al sistema de necesidades en que se convierten las necesidades humanas fundamentales cuando se supera el umbral de la infra-satisfacción de todas ellas, dejando de ser urgencias absolutas.

En este caso es posible afirmar que no se puede pensar en desarrollo con barrigas vacías; ni tampoco se puede con personas con ausencia total de afecto, quienes seguramente están mas cerca de la auto aniquilación; de la misma manera, se puede pensar en casos extremos para cualquiera de las otras necesidades fundamentales.

La autodependencia

Esta serie de cambios llevó a observar mas detenidamente el entorno vital, a descubrir allí una inmensa cantidad de riqueza donde antes solo se veía bienes de uso para depredar. Hacer por fin propia la potencialidad de cada uno de los componentes de la familia o de la organización, la potencialidad de sus suelos, de la vegetación, del aguas, la importancia del saber de la comunidad y del saber de los demás, el potencial de uso de las herramientas hasta ahora subutilizadas, hacer propio el espíritu solidario heredado del ancestro indígena que ahora se lleva orgulloso; hacer todo esto, también fue iniciar la ruptura con el modelo imitativo del consumo que se había adoptado.

Mientras los socios aprendían a ver su mundo de esta manera, se comprendía que se estaba ganando autodependencia, entendida como un proceso capaz de fomentar la creatividad, la autonomía política, la participación en la toma de decisiones e incluso, de los satisfactores exógenos que se utilizan.

La idea fue perfeccionar un sistema, en el cual sea posible una interdependencia con ausencia de revelaciones verticales y la combinación de objetivos de crecimiento económico con justicia social, libertad y desarrollo personal.

Articulaciones

La satisfacción de necesidades humanas fundamentales y la autodependencia fueron considerados los ejes de desarrollo a escala humana que se ha tratado de aplicar y sistematizar. Los miembros de la Asociación creen que hace falta desarrollar intensamente un tercer eje: el de la articulación de los distintos elementos que tienen un papel preponderante en el desarrollo de la organización local.

Cabe destacar que se ha empezado una relación distinta con la naturaleza; de esta nueva relación se supone nacerán tecnologías mas sanas que las que hasta ahora se habían producido; también se ha empezado a involucrar el desarrollo personal en el social, convencidos de la importancia del desarrollo conjunto de todas las personas y de toda persona. En lo que concierne a lo macro, ha costado mucho involucrarse, ya que a veces los socios se han sentido avasallados por lo “grandote” (según sus expresiones), precisando que nunca por la grandeza; no se ha encontrado el camino para articularse a las planificaciones globales por temor al deterioro de su autonomía local; ya se empezó el diálogo con instancias del Estado, prueba importante es la legislación sobre reservas privadas naturales,

pese a que con frecuencia se encuentra el intento de imponer la lógica estatal del poder.

En conclusión.

1. La organización se encuentra en la contradicción implícita manifestada entre su fuerza solidaria y las fuerzas competitivas del exterior. Es el debate entre ser absorbidos hacia la racionalidad competitiva del sistema dominante o fortalecerse de tal manera que se conquiste y consoliden grados crecientes de autodependencia y, a su vez se irradie fuerza solidaria hacia otros segmentos de la sociedad.
2. Es importante, especialmente en las condiciones políticas de este nuevo siglo para Colombia, articularse con otras organizaciones, configurar verdaderas redes horizontales, desarrollar acciones de apoyo mutuo y realizar proyectos compartidos.
3. Las estrategias de la Minga Asociativa tienen que convertirse en alternativas de desarrollo. Para ello habrá que diferenciar claramente entre los mecanismos de resistencia a la crisis y aquellos que ofrecen mayor autonomía.

4. La autogestión constituye de por sí un paso hacia la autodependencia y hacia la autonomía, para ello es básico establecer el desarrollo de las capacidades personales y de control sobre las propias condiciones de vida.
5. La construcción de proyectos colectivos de vida facilita afrontar la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, debido a que los recursos que la organización moviliza no son solo el trabajo y el capital que se agotan en la medida en que se utilizan, sino que incluyen la conciencia social, la capacidad de gestión y su cultura de la organización, la creatividad, la energía solidaria, los agentes externos, entre otros, que solo se pierden cuando no se utilizan y cuya potenciación garantiza una mejor utilización del capital.
6. La organización no puede ofrecer soluciones uniformes, por que los niveles de satisfacción requeridos por cada individuo son distintos. Esto implica que la Minga Asociativa tiene que dinamizarse dialécticamente.
7. La sostenibilidad de una organización está directamente relacionada con los procesos que en ella se desarrollan, si lo que se busca es un desarrollo como si el ser humano importara, la sostenibilidad misma es un proceso dinámico que hay que alcanzar día a día, porque es preciso responder a demandas crecientes de satisfactores.

7. ELEMENTOS ANALITICOS

La historia del hombre ha sido contada y, por tanto, impuesta a partir de gente visible, pública, que ha dado su interpretación de los procesos sociales en sus diferentes variantes.

Esta gente ha proporcionado la visibilidad de líderes, caudillos, desconocidos etc., a quienes se les ha atribuido un don mágico, divino o carismático, religioso o burocrático (Weber) que les ha permitido desempeñar un papel destacado en la sociedad - independiente de la valoración positiva o negativa de su efecto - haciendo parte de la conciencia colectiva.

Sin embargo, otros sectores - las masas - también han aparecido como los colectivos que siguen las ideas y, con o sin conciencia, hacen el trabajo correcto o no que sus dirigentes orientan. La discusión parece haber sido zanjada con éxito por parte de las masas puesto que también han sido tenidas en cuenta, producto de un difícil trabajo por la "visibilidad".

El interrogante es diferente, ya que lo fundamental no es aparecer como un mecanismo de apoyo, acrítico, sin auto-conciencia, dirigido, sino que, ser expresado en la historia con su real papel: sector que propicia desarrollo, cambios, estabilidad y tradición, que en esencia vive en este mundo, por tanto hace parte

de él y es ese mundo. En caso contrario tendríamos que decir que el mundo es solo quienes son visibles a través de los medios de información y con ello la resultante es un porcentaje ínfimo de seres vivos que tienen un papel que jugar en este mundo. Así la humanidad ya se hubiera agotado en sí misma.

Lo cierto es que hay un mundo que no aparece en los procesos de globalización pero que tiene existencia real y que construye cada día, cada minuto, lo que el mundo puede disfrutar. Nos referimos a los millones de seres humanos que sobreviven, sobreexciten y existen en este planeta.

Ellos son los invisibles; invisibles por obra y gracia de sectores dominantes que saben de su indispensabilidad y, a su vez, de la necesidad política de no apreciar su indispensabilidad so riesgo de convertir a los invisibles en seres humanos con categoría de persona.

La persona es ya un peligro para los sistemas autoritarios puesto que la conciencia de la necesidad, incrementada por la movilización de esos invisibles hechos ya para vivir, implica una propuesta de desarrollo social que enfrenta al poder contra un nuevo poder que de la nada se convierte en un todo.

La experiencia de desarrollo en La Cocha es un evidente proceso de acción participante, ya que en la práctica se comprueba que esta microorganización se vuelve visible a tal punto que, su trascendencia puede ser una amenaza para el

tipo de organización tradicional fomentada por el Estado o representar un obstáculo para las organizaciones armadas por fuera de la legalidad constitucional.

Esta comunidad se vuelve protagonista de su propio desarrollo extendiendo su influencia a otros sectores invisibles. Lo anterior tiene dos formas de interpretarse: a) como una experiencia que se extiende producto de sus logros, indicando la conveniencia de desarrollos alternativos, o b) como un proceso que naturalmente tiene espacios de aceptación producto de las condiciones de vida desfavorables que guían hacia la búsqueda persistente de nuevos caminos protagónicos.

Este proceso en La Cocha tiene una característica fundamental y es que ha sido pensado. Lo anterior implica una superación de lo empírico para convertirse en un proyecto con fundamentos y etapas definidas, las cuales permiten ver el grado de madurez de los integrantes de ella. Se percibe la relación de principios y categorías con procesos concretos que orientan una práctica. Es fundamental comprender que esta es una experiencia donde se destacan conceptos orientadores que indican las acciones a seguir, y ellas son analizadas dentro de los límites que una dialéctica local permite.

Ello requiere de una capacidad de asimilación que en los procesos participativos y comunitarios no siempre es entendido y muchas veces conduce a las crisis. En este caso, se inicia con una idea basada en el derecho a la participación y a la

existencia como ser humano, luego crece para formalizarse en una cooperativa donde sus miembros deciden en conjunto una orientación social y económica; posteriormente determinan que esa fase ya ha sido superada y que las condiciones indican la constitución de una asociación - determinada por los requerimientos legales de la sociedad - dándose así mismos una forma de organización propia denominada Minga Asociativa, que consiste en un conjunto de programas que se desarrollan de manera articulada en la filosofía de la experiencia y con la independencia que cada programa posee de acuerdo a su potencialidad, todos ellos liderados por coordinadores que hacen parte de una dirección general propiciada por la ADC.

Los diversos proyectos generados por la ADC son procesos que se han ido construyendo durante años y cuyos logros son los resultados de tiempos de construcción colectiva. Es una experiencia de libertad y crecimiento que se puede comprender dentro de una visión cualitativa, puesto que la búsqueda tradicional de cementos, carreteras, puestos de salud, polideportivos, pese a ser necesarios no están rigurosamente contemplados por fuera del desarrollo a escala humana. Es decir, las necesidades tienen satisfactores que muchas veces están fuera de la lógica del mercado.

En este sentido es una experiencia con logros: ha comenzado en diversos municipios demostrando su validez. Ello implica que existe gente con una

inteligencia diferente a la que el poder ha mostrado como tal: quien se comporta de manera funcional tiene un buen coeficiente intelectual.

En este caso, campesinos – invisibles – han tomado una opción de vida que parece contradictoria con todo lo que el consumismo exige y fomenta. Por el contrario, ha dado resultado ser “incoherente” con el sistema.

Y pese a que las condiciones objetivas de estos proyectos de desarrollo a escala humana se han visto afectados por la violencia que aqueja al país y a la región, se puede afirmar que existe una conciencia – tal vez loca dentro de la demencia de la guerra – que afirma a la dignidad y la persistencia como un principio fundamental de vida.

El asesinato de uno de sus más importantes líderes campesinos, el exilio forzado de uno de sus primeros integrantes, la amenaza a diversos miembros que postulan estos planteamientos de participación y conciliación, el impedimento a seguir trabajando de manera pública los proyectos establecidos, entre otros son factores que pese a haber afectado el desenvolvimiento de esta propuesta también ha generado una conciencia de fortaleza - basada en la claridad conceptual o vivencial - de que es necesario proseguir en estos objetivos.

En el plano del desarrollo humano integral, en sociedades de tipo tradicional, obviamente unido a lo religioso, se han dado otras determinaciones (como lo

ideopolítico y económico) que han caracterizado nuestras sociedades por su dependencia exterior e interior. La dependencia interior se ha traducido, además de lo objetivo perceptible e histórico, en un comportamiento colectivo proclive a la domesticación y el sometimiento, realizados por la vía de la violencia “suave” (información y legislación) o la violentamente agresiva (represión, asesinato). Lo anterior ha sido respondido con una actitud de sectores comprometidos con el cambio social o por sectores que luchan por mejorar condiciones de vida aunque no perciban la magnitud de la transformación estructural.

Lo evidente es que ante una situación de opresión es preciso actuar colectivamente, con una sagacidad inteligente y abriendo espacios para la obtención de poder que genere nuevas probabilidades de ampliación del poder. Esto con un contenido diferente al tradicional, es decir, como búsqueda de condiciones participativas para el desarrollo de la omnilateralidad.

La omnilateralidad es la posibilidad de ser – humano por medio de la apertura de los más amplios espacios de participación creativa en la esfera de lo social, lo institucional y lo particular. Desde el plano de lo humano todos podemos hacer algo, por muy pequeño que sea, que se refiera a procesos proactivos, con conciencia de una transformación social o sin ella. Lo anterior implica el respeto a la decisión personal de buscar la felicidad e igualmente propender por los más altos niveles de participación en el encuentro con la utopía de la felicidad colectiva.

En esencia, Schumacher ha avalado la propuesta Max Neef, y por extensión la experiencia de La Cocha. No sin razón este economista ha sido un abanderados del desarrollo a escala local, reconsiderando positivamente la pequeñez como un espacio para la grandeza humana, postulando la tecnología con rostro humano y el protagonismo fundamental de la gente como persona.

CONCLUSIONES

1. El estudio permitió la elaboración conceptual de tres categorías básicas del pensamiento de Manfred Max Neef, cuales son el Desarrollo a Escala Humana, Necesidad e Invisibles.

El análisis del Desarrollo a Escala Humana permite afirmar que su contenido es importante porque se convierte en una alternativa a los procesos y conceptos sobre desarrollo tradicional que se aplican en la actualidad. Concebir el desarrollo a partir de instrumentos decisivos como la autodependencia, complementados por articulaciones institucionales y de la sociedad civil, permite optar por mecanismos que favorecen decididamente nuevas formas de vida y de comercialización.

Las necesidades y satisfactores son conceptualizados, coherente con lo anterior, como carencias y potencialidades – el primero – que requieren de su realización en los campos axiológicos y existencial a través de mecanismos satisfactores entendidos dentro de un tipo de desarrollo autodependiente.

Esta categoría propone, entonces, un cambio de comportamiento como consumidor y en la vida cotidiana: pasar de ser un dependiente del mercado y su

lógica alienadora a realizarse a través de una forma de sentir, decir, pensar y hacer más cercana a la felicidad, propósito esencial del hombre.

La invisibilidad a la que se ha sometido a múltiples sectores de la sociedad, especialmente aquellos desprovistos de condiciones de poder y recursos económicos, puede superarse. Es una tarea difícil, sin embargo, existen mecanismos que abren oportunidades para obtener protagonismo y experimentar la vida de modo diferente.

Las microorganizaciones, con un carácter autodependiente, articuladas localmente, comprendiendo sus necesidades y satisfactores por fuera de la lógica implacable del mercado – pero sin desconocer su existencia real – se convierten en asociaciones de voluntades dirigidas hacia la construcción de nuevos espacios de realización. Se pasa a ser un visible y con mayores oportunidades de vida integral.

2. Se logró caracterizar una experiencia concreta en el ámbito local. Esta corresponde a la Cooperativa “Yarcocha” (Coyarcocha) ubicada en La Cocha - que, posteriormente se transforma en Asociación (“Asoyarcocha ”) y Minga Asociativa.

Esta experiencia fue iniciada por un grupo de campesinos y ciudadanos propietarios de tierras en dicha zona (1978). Su objetivo, a partir de una reflexión sobre las

condiciones nacionales, regionales y locales de dependencia – lo que da como resultado una situación de desventaja económica y humana – llevó a conformar una cooperativa que propiciara principios sobre el ser humano (autoestima, tolerancia, dignidad) y productividad autodependiente, basadas en la valoración del entorno.

Dicha experiencia no se inicia a partir del pensamiento de Manfred Max Neef, sino que en los años 90 hay un encuentro con su teoría, lo que confirma la dirección dada desde su comienzo, y una reflexión sobre el camino a seguir, lo que finaliza en un proceso actual de organización denominado Minga Asociativa.

3. Se percibe que las categorías que se maneja y aplica en la experiencia de La Cocha son las siguientes: desarrollo a escala humana, autodependencia, necesidad y satisfactores, invisibles, articulación a la Sociedad Civil y microorganización*.

En lo que concierne al desarrollo a escala humana, hay un concepto de desarrollo tanto en el orden teórico (crecimiento del ser humano de manera integral) como en la explicación de carácter práctico (dos plantas diferentes son desarrolladas en su propia especificidad). La aplicación se manifiesta en los procesos de autodependencia, comprendidos como los espacios donde destacan la libertad

y los cambios para crecer colectivamente, procesos iniciados y consolidados a través del autoconsumo, el respeto al entorno, las reservas naturales, el comportamiento no consumista, entre otros.

Las necesidades son concebidas como carencias y, a la vez, como potencialidades ya que la explicación las relaciona directamente con un vacío y una posibilidad. La practica indica que las necesidades tradicionalmente admitidas como tales han sido reflexionadas e incluso cambiadas. Los satisfactores ya no se entienden simplemente como bienes sino como relaciones de crecimiento y libertad. El trabajo con la matriz de necesidades y satisfactores es un instrumento pedagógico que se ha utilizado. (Ver anexo A).

La categoría invisibles no es manejada de una manera muy propia aunque se ha relacionado con el protagonismo. En este sentido, se hace énfasis en que un porcentaje importante de la zona ha decidido optar por esta forma de desarrollo a escala humana. De igual modo, el número de distinciones, encuentros, premios, talleres, intercambios nacionales e internacionales, les han dado a los integrantes de esta experiencia un sentido de participación que no se concebía antes del proceso. En este sentido hay una articulación de la Sociedad Civil con el Estado corroborado por el reconocimiento como Reservas Naturales Privadas a través de la legislación.

*El manejo y aplicación incluye otras categorías, sin embargo en orden a la brevedad hemos seleccionado las fundamentales. En lo que respecta a articulación y microorganizaciones, aunque no utilizan estas categorías de manera

La categoría de microorganización es entendida en su concepto práctico ya que se ha pasado del proceso cooperativo al asociativo integral consolidando formas autóctonas propias de coordinación y dirección.

4. La evidencia es que la experiencia ha existido, se ha mantenido y ha crecido pese a las condiciones de orden político general: si no se hubiese consolidado este proceso, seguramente habría desaparecido o se habría debilitado notablemente.

Esta experiencia puede tener aplicación en el contexto local, prueba de ello es que se ha extendido a otros municipios del Departamento de Nariño.

Las razones para su extensión están dadas por los logros obtenidos y el significado que asumen para la región y los contextos nacionales. Independientemente de los reconocimientos recibidos a nivel nacional e internacional – que soportarían una parte de la sustentación por los criterios que se aplican para las distinciones de este tipo – es menester mencionar aspectos sustanciales que involucran el desarrollo humano integral.

teórica, ellos, por ejemplo, son la experiencia de una microorganización con muchos de sus fundamentos.

Entre ellos se encuentra la valoración del entorno caracterizada por el respeto a la tierra y el disfrute de sus paisajes, aves, colores, lo que implica adecuarse a la

naturaleza en sus propias leyes armónicas. La valoración de sí mismos como persona más que sujeto - objeto de comercio y válido por sus bienes, superando la concepción economista de la medición de acuerdo a las cargas materiales que se porten como tal. La capacidad de reflexión dialéctica - no muy común dentro de nuestro medio para aceptar las limitaciones y adecuarse a la marcha de los tiempos – se ha presentado permanentemente de tal modo que ha permitido seguir creciendo a la organización. El conocimiento económico a través de la autoproducción, basado en la investigación y el autoconsumo, les ha posibilitado una mejor calidad de vida en la medida que se ha complementado con los factores anteriormente mencionados.

Para finalizar, es preciso destacar que esta experiencia supera el traslado mecánico de conceptualizaciones teóricas sobre el desarrollo del hombre, su economía y el desarrollo a escala humana. Por el contrario, los participantes de esta experiencia la iniciaron a través de formas autóctonas de organización y de concebir sus procesos locales. Con liderazgos que combinan los saberes del campo y la ciudad por medio del diálogo, aplicaron categorías y las hicieron prácticas.

Cabe destacar que la necesidad de trascendencia, que no es expuesta por Manfred Max Neef, es propuesta y aplicada por la Asociación de Desarrollo Campesino, la cual le dio un contenido y la hizo realidad. De igual modo, ha utilizado diversas estrategias, que no están contempladas en la teoría, y son importantes para permanecer, fortalecerse y continuar pese a encontrarse limitados por sectores que poseen inmenso poder, además de organizaciones legales, que no es fácil soslayar.

Naturalmente hay debilidades que la Minga Asociativa tendrá que analizar, reconceptualizar y transformar en posibilidades, entre ellas, el grado de compromiso de los miembros afectado por la violencia. También readecuarse a las condiciones objetivas que vive el país y a lo subjetivo de un medio difícil dado el arraigo a tradiciones. No obstante, existe la confianza de que fundados en una concepción del hombre como especie inteligente, se superará el momento difícil y se continuará creciendo y proyectando experiencias plenas de posibilidades.

5. La teoría de Max Neef cobra gran validez en la medida en que destaca la importancia de la categoría necesidad y la desarrolla de tal manera que ésta adquiere mayor peso que la adquisición de bienes. De igual modo, revolucionando el concepto de acumulación de bienes como necesidad fundamental del sistema para adquirir conciencia de un nuevo concepto de necesidad ligado al criterio existencial de ser, tener, hacer y estar.

Por este mecanismo de reflexión el velo del consumo de bienes (marca, forma, costo) desaparece paulatinamente ya que el sujeto consciente aprende a conocer la realidad, a conocerse y adoptar nuevas opciones de vida. Las necesidades son tensiones que implican una doble potencialidad (darse cuenta y desarrollar la alternativa a una carencia) y una carencia que implica un vacío creativo en la medida que se suple existencialmente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ADC. Memorias. "Disoñadores del Futuro: Un Encuentro en el Sur". Asociación para el Desarrollo Campesino, Nariño - Colombia, 1997.

- ----- . Documento. La Cocha y sus fuentes: Hilos de vida entre naturaleza y campesinos. Pasto, Marzo 1999.

- ----- . Documento. 20 años de amistad disoñadora. Nariño – Colombia. 2000.

- BASTIDAS A, Jesús Alirio. Apuntes sobre la investigación cualitativa: fundamentos y método. En Revista de investigación. Universidad de Nariño. Año 11 N° 1. Vol. XI 2002

- DUQUE, Octavio. Construir sobre la diferencia. ADC. Pasto (Colombia).1997.

- DUQUE, Octavio. Informe síntesis sobre la experiencia de desarrollo en La Cocha Nariño. ADC. Pasto (Colombia) 1995.

- GOYES I, y USCATEGUI M. Apuntes sobre la investigación cualitativa: fundamentos y método. En Revista de investigación. Universidad de Nariño. Año 11 N° 1. Vol. XI 2002
- MAACK, Ana María. Los Cambios que Salvarán al Mundo. Diario El Sur, Concepción. Chile. 2 de diciembre 1990.
- MAX NEEF. Manfred La economía descalza. Colombia CEPAAUR.1984.
- ----- . Desarrollo a Escala Humana. Proyecto 20 Editores. CEPAAUR. Colombia, 2000.
- ----- . Ideas para un Desarrollo a Escala Humana – intervenciones. Asociación para el Desarrollo Campesino (ADC), Pasto, Colombia, 1998.
- NUSSBAUM, Martha C., y SEN, Amartya. La calidad de vida. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- SANDOVAL, Carlos; Delgado, Ricardo. Desarrollo Humano: un punto de vista alternativo. Material mimeografiado, abril 1993.
- SHUMACHER, E.F. Lo pequeño es hermoso. Orbis, 1983, Barcelona, España.

Otros documentos:

- Crecimiento, Sustentabilidad y Eficiencia Energética. En: Revista: Ambiente y Desarrollo, Vol. XIV, N°. 1. Chile. Marzo 1998.
- Desarrollo sin Sentido. En: Revista Número. Septiembre – Noviembre. Bogotá, Colombia. 1996,
- Documento “Génesis”. Material mimeografiado. S/A. S. F.
- Llamarle Desarrollo a un Suicidio Colectivo. En: Revista El Canelo, Nrs 34 y 35, Santiago, 1992.
- La Deuda en el Contexto Mundial y el Desarrollo a Escala Humana. Tópicos 90, Cuaderno de Estudio. Centro Ecuménico Diego de Medellín, Santiago, 1990.
- Los Grandes Problemas Requieren de muchas Pequeñas Soluciones. Diario Las Ultimas Noticias, Santiago, 7 Septiembre 1984.
- Sobre el Saber mucho y el Comprender poco. Cuadernos de Arquitectura 2 y 3. Universidad Católica del Norte, Chile 1993.

Entrevistas:

- MAX NEEF, Manfred. Hotel El Director. Santiago de Chile. 2001.
- FUENTES, Ana María. Coordinadora ADC Nariño. Pasto, 2002.
- BACCA, Cecilia Ex coordinadora de Herederos del Planeta. Pasto, 2002.
- MATABANCHOY, Conchita. Dirigente de la Asociación. Pasto, 2002.

A N E X O S

Anexo A. Sistematización Matriz de Necesidades y Satisfactores

MATRIZ APLICADA A LA EXPERIENCIA DE

LA COCHA – NARIÑO

Anexo B. Documento elaborado por ADC, Pasto, marzo de 1999

**“LA COCHA Y SUS FUENTES: HILOS DE
VIDA ENTRE
NATURALEZA Y CAMPESINOS”**

Anexo C. Síntesis de entrevistas realizadas con actores de la experiencia de desarrollo humano en La Cocha – Nariño.

Ana María Fuentes *

La Asociación para el Desarrollo Campesino - ADC fue oficialmente creada el 1 de julio de 1980, es decir, tiene 22 años de existencia; sin embargo el proceso de construcción de ésta se dio desde 1978 con la unidad de ciudadanos y campesinos liderados por Usberto Jojoa y Octavio Duque, en La Cocha.

Ambos líderes conjugaron los deseos de varias personas que entendían que el desarrollo humano se puede lograr incluso en condiciones difíciles y que es preciso surgir por encima de las esperas al Estado, por su propia iniciativa y producto de un análisis de las condiciones objetivas del entorno.

Las condiciones reales de ese momento eran relaciones agresivas con la naturaleza, de un entorno social adverso a las posibilidades de desarrollo, con

seres humanos al servicio de la economía, supeditados al mercado y con una exclusión política que dificultaba la toma de decisiones.

El grupo de manera organizada comienza una reflexión sobre los principios que orientan sus procesos comunitarios y básicamente se convierten en Diseñadores – con derechos a tener sueños y convertirlos en realidad -, en constructores colectivos, compartiendo el diálogo de saberes entre empíricos y profesionales de manera horizontal, donde existe la búsqueda de la felicidad acorde con necesidades existenciales en vías de ser satisfechas.

El propósito inicial de la Cooperativa Coyarcocha, fundada en 1980, fue dirigido a mejorar los ingresos de los socios, aunque paulatinamente los principios anteriormente descritos permiten un viraje de lo económico a lo humano.

Es destacable que son las mujeres las que asumen el compromiso y los hombres se mantiene a la expectativa. Una entidad canadienses apropia recursos para comenzar este proceso, especialmente dirigidos hacia la reconversión productiva.

Los resultados son la apertura de tiendas, el ahorro y crédito, producción pecuaria, frutas, entre otras, con una disminución de la agresión al medio a través de la disminución de la explotación al carbón.

* Coordinadora ADC Nariño. Pasto, 2002.

Así la ADC hace suya una opción de vida que se dirige hacia lo humano y sostenible, donde lo económico es una parte de este proyecto, por dicha razón la metodología se fundamenta en el logro de la valoración de sí mismo y los diálogos permanentes entre los participantes, con talleres, visitas y el uso de la minga como taller; en esencia hay un respeto a la vida en todas sus formas.

En 1990 se encuentran con la teoría de desarrollo a escala humana que plantea Max Neef; esto significó el encuentro con un lenguaje que en la práctica ya se estaba viviendo. Esta propuesta filosófica y conceptual de Max Neef, genera reflexión y sirve como un proceso orientador. Siendo una propuesta académica y muy intelectual, sirve como herramienta de evaluación y reflexión. No obstante el planteamiento de Max Neef se aplicaba desde antes en varios campos como la búsqueda del desarrollo humano, la relación entre necesidades y satisfactores (sin determinarla como categorías), la construcción de la minga investigativa, todo lo cual se sintetiza en un replanteamiento de los presupuestos anteriores.

En 1996, el análisis de la experiencia hace reflexionar a los integrantes de este proyecto quienes consideran que la cooperativa ha cumplido su ciclo y hay que avanzar y profundizar en la autodependencia y el desarrollo humano, conformándose una asociación desde lo legal (Asoyarcocha) aunque en la práctica se organiza como una minga investigativa general para desarrollar los proyectos de desarrollo humano integral.

Los resultados positivos se han demostrado en varios niveles:

1. En la existencia de 387 familias en las 19 veredas del Encano, que manejan el autoconsumo, trabajan por la comercialización de sus productos dentro de las políticas de comercio justo, desempeñan labores que enriquecen a los integrantes y que permiten hacer efectivos principios como la felicidad social.
2. Son claros los innumerables reconocimientos que se han recibido a nivel nacional e internacional, ratificando los logros en el componente económico - humano integral.
3. Pese a todas las condiciones de violencia, y al asesinato de uno de sus líderes (Usberto Jojoa) y al exilio de otro (Octavio Duque), los miembros de la minga siguen su proceso de desarrollo y la ADC continua pese a los peligros y amenazas a sus miembros en la tarea de construcción concertada.

Cecilia Bacca *

Manifiesta que la cooperativa Coyarcocha, producto de diversas dificultades, especialmente la concepción formal basada en la burocracia y la estructura vertical, permitió al conjunto de miembros darse cuenta que era mejor funcionar formalmente como asociación para los efectos legales y como minga para los procesos comunitarios.

La ADC posee diversas líneas de trabajo, entre ellos, la conservación- donde se encuentra la red regional de reservas naturales -, producción, equidad y género – conformado por grupos de hombres y mujeres -, comunicación y Herederos del planeta.

El programa Herederos del planeta tiene cerca de 30 grupos en Colombia, con más de 800 miembros en Nariño, ubicados en Yacuanquer, Buesaco, Chachagui, Consacá y Pasto. En La Cocha se inició en 1992 y es un proceso que tiene como objetivo básico perpetuar el conocimiento obtenido en esta experiencia de desarrollo a escala humana, a través de la transmisión de saberes, especialmente a niños y jóvenes, muchos de ellos hijos de otros herederos. El programa cuenta con tres áreas: investigación, capacitación y proyección a la comunidad.

* Ex coordinadora de Herederos del Planeta. Pasto, 2002.

La investigación se desarrolla especialmente a través de la observación y la experimentación, con técnicas de talleres, paseos, caminatas ecológicas, diálogos, etc., los que permiten cultivar el hábito del análisis permanente y utilizar el experimento como mecanismo de aprendizaje. Profesionales en el campo de la biología apoyan a coordinadores que han salido de los mismos herederos.

La capacitación tiene como objetivo destacar las habilidades y destrezas de los miembros de este grupo, utilizando el juego con los niños ya que es importante que los trabajadores infantiles incipientes también tengan el derecho a ser niños. Se enseña la utilización del tiempo libre, a construir sus propios productos, por medio de talleres y se fomenta la autorealización a través del teatro, la música los títeres. Existen niños que tallan madera, hacen tarjetería y venden lo producido.

La proyección se realiza a través de encuentros y campañas como la de la palma de cera para cambiar la actitud de la gente. En este sentido se educa para que la gente lleve a la iglesia un árbol de palma, sea bendecida y luego plantado para que florezca, en vez de cortarlo y dañarlo por siempre. Encuentros con otros grupos son una muestra de que unidos los esfuerzos se realizan mejores cosas.

Los logros más importantes son los siguientes:

Un liderazgo que ha permitido a los niños y jóvenes mejorar su participación, hablar en público, superar su timidez y fortalecerlos para adelantar procesos de

capacitación a otros compañeros; así mismo el desarrollo de ellos como personas, en tanto se sienten iguales a los demás, se sienten capaces de hacer cosas que tal vez no creían y en términos generales son iguales a otros; la valoración del entorno permite respetarlo, amarlo y defenderlo a través de un proceso: Conocer para amar y amar para defender o respetar.

Respecto al encuentro con Max Neef confirma que los procesos iniciados en 1978 hasta 1990 tenían una base muy similar a lo expuesto por este economista chileno. Por tanto, existe un encuentro con estos pensamientos, especialmente en cuanto a tres aspectos: la valoración de sí mismo, el desarrollo como un concepto ligado a lo humano y no al gigantismo, unido a la claridad respecto a los satisfactores. Respecto a lo último se valora el que la gente hoy consume basada en la autodependencia, mejorando su estilo de vida. Un simple ejemplo es el consumo de jugos naturales frente a la gaseosa, uso de abonos orgánicos en vez de químicos y el reciclaje unido a la educación.

Hace énfasis en que algunas reservas naturales hoy no es posible visitarlas ni desarrollar programas de manera masiva debido al conflicto violento que vive Colombia, agudizado por el asesinato de miembros del programa. No obstante es posible que el programa crezca aunque algunos lideres no estén, puesto que “cuando las raíces son fuertes los árboles también”.

Manifiesta que la felicidad es posible obtenerla a través de procesos humanos porque el desarrollo “una vez aplicado permite alcanzar altos niveles de felicidad sobretodo valorando lo que está al alcance. Lo importante es ser feliz con lo que se tiene”.

Conchita Matavanchoy *

Conchita manifiesta que el proceso seguido en La Cocha es muy importante, especialmente si uno se fija en lo que existía antes de iniciarse esta experiencia liderada por Octavio Duque y Usberto Jojoa.

Los campesinos son gente que ha estado durante mucho tiempo sometida y eso los ha hecho muy tímidos por lo cual les cuesta hablar con facilidad ante grupos; además se les ha inculcado la desconfianza frente a los extraños y el hecho de servir a los ciudadanos. Sin embargo, el proceso comienza posibilitando cambios a través de las reuniones donde las personas se empiezan a superar al entrar a la organización insistiendo en que todos somos iguales y nos tenemos que servir, valorándonos como personas, teniendo confianza y sabiendo que el otro también es importante. Se comienza a valorar el entorno donde aves y árboles son hermosos y el agua y el viento se escuchan como música. Todo se disfruta: tener amigos, compartir con otros y expresar el amor a los hijos en palabras y con el contacto físico.

Entre otros logros considera que la recuperación de las mingas como espacios para el conocimiento e la gente (“no nos conocíamos de adentro sino las caras”),

* Dirigente de la Asociación. Pasto, 2002.

la valoración de la mujer que comienza a ocupar cargos dentro de la cooperativa lo que marca un cambio de actitud frente al medio y la capacitación, que en un inicio fue dada por las Cajas Populares “El Jardín”, entidad canadiense de servicio social.

En 1990 la Cooperativa ya contaba con más de 170 socios, a los cuales se le hicieron créditos para seguir con el programa, sin embargo algunos de ellos no entendieron el proceso seguido, no devolvieron los créditos y fracasaron en sus proyectos productivos y humanos.

Muchos de los conceptos que se manejaban comenzaron a ser compartidos a través de los planteamientos de Max Neef, desarrollando en capacitaciones las matrices de necesidades y satisfactores, categorías de desarrollo - mencionando a Harry Truman en 1999 - recordando el ejemplo que da la naturaleza en el crecimiento de un árbol y una planta los cuales tienen su propio desarrollo integral dentro de sus propias dimensiones. Los invisibles eran los campesinos, la lavandera, el soldado, que nadie hablaba de ellos y hacen mucho por el desarrollo del país, pero ahora ellos como asociación poseen protagonismo, especialmente a través de la minga asociativa.

“Ser feliz con lo justo es un objetivo y mucha gente con dinero no puede serlo porque vive preocupada de obtener más, de ser secuestrado o de cuidar lo que tiene, quien disfruta con el viento que es una canción y comparte sus sueños tiene

más posibilidades de ser feliz: lo que tenemos es más que lo que tenemos en dinero”

Respecto a Max Neef considera que es muy importante su aporte puesto que les permitió mayor claridad y afianzar sus conocimientos ya que antes de él se trabajaba el crecimiento personal, la valoración del otro - lo que ha permitido que la organización haya durado - y la comprensión sobre el entorno.

Las dificultades han sido varias, entre ellas, la de socios que no pagaron sus créditos y difamaron a la organización; los intermediarios que se vieron afectados cuando los socios ya no sacaron mas carbón y madera puesto que se dieron cuenta que eso era un circulo vicioso, puesto que recibían remesas y quedaban endeudados siempre, lo que los llevó a la autodependencia; el miedo a perder su propiedad fue uno de los problemas debido a los rumores de los intermediarios: los factores de violencia siguen siendo marcados

Cabe destacar que las mujeres fueron las primeras que asumieron el reto de la organización, por tanto, uno de los problemas más importantes consistió en la crisis familiar. Los maridos y en algunos casos las esposas, cuestionaron duramente a sus parejas por dedicar mucho de su tiempo a estos proyectos y por “abandono del hogar”, al dejar descuidados a los hijos y compañero (a).

Actualmente las reservas naturales están legalizadas por el gobierno y tienen ese carácter y la protección del Estado reconocidas como reservas privadas.

Queda la satisfacción que todos estos problemas han sido resueltos o por lo menos manejados con inteligencia para permitir el crecimiento de la comunidad.